

MÁSTER DE ESTUDIOS AVANZADOS EN COMUNICACIÓN POLÍTICA

Facultad de Ciencias de la Información Universidad Complutense de Madrid

Curso académico 2018/2019



Trabajo de Fin de Máster

Aplicación de la teoría del Framing: Los encuadres de ElEspectador.com en el periodo intermedio entre la firma de los acuerdos de paz de La Habana y el Plebiscito de refrendación.

Autor: Diego Maestre Ruiz

Tutor: Antón Rodríguez Castromil

Madrid, septiembre 2019

16.193 palabras sin contar Anexos Documentales y Bibliografía

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	4
1.1 Relevancia	4
1.2 Objetivos	5
1.3 Preguntas de investigación	6
1.4 Hipótesis	6
2. MARCO TEÓRICO	7
2.1 Teoría del framing	7
2.3 Goffman y los marcos de la experiencia	9
2.4 Teoría del framing aplicada al estudio de los movimientos sociales	11
2.5 Tipos de encuadres en George Lakoff	15
3. CONTEXTO GENERAL	17
3.1. El conflicto colombiano	17
3.1.1. Cuestión agraria	17
3.1.2. Grado de institucionalidad del territorio	18
3.1.3. La Violencia, precedente de las guerrillas revolucionarias	18
3.1.4. Surgimiento y desarrollo de las FARC	20
3.1.5. El uribismo y la Política de Seguridad Democrática	21
3.1.6. Problemática del narcotráfico	22
3.2. Apuntes sobre el proceso de paz	23
3.3. Apuntes sobre los acuerdos de paz de la Habana	24
3.4. Campañas por el SI y por el NO	27
3.5. Importancia de los medios de comunicación	28
3.5.1. El caso de ElEspectador.com	30
3.6. Encuestas publicadas previamente a la celebración del plebiscito	32
4. METODOLOGÍA	34
4.1 Selección del medio a estudiar	34
4.2 Muestra y variables	36
4.3 Marco temporal	37
5.RESULTADOS	38
5.1 Variable Plebiscito (Tablas de resultados en Anexo 2)	38
5.2 Variable Estado (Tablas de resultados en Anexo 3)	40
6. CONCLUSIONES	57
7. BIBLIOGRAFÍA	61
8. ANEXOS	64

1. INTRODUCCIÓN

El año 2016 fue sin duda un año crucial para los ciudadanos colombianos por la consecución de los acuerdos de paz entre la guerrilla de las FAR-EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo) y el gobierno de la República de Colombia, lo que finalmente se sometió a plebiscito para refrendar dichos acuerdos.

El mencionado plebiscito debe abordarse desde el contexto general que llevó hasta él, por lo que debe mencionarse que el conflicto colombiano, como conflicto armado, se extendió en el tiempo por 52 años, con todo lo que ello implicaría en materia de propaganda y estrategias comunicativas por parte de los bandos contendientes y medios de comunicación. Además, la negociación en el marco del proceso de paz se alargó por 4 años, lo que es un periodo considerablemente corto si se compara a otros procesos similares en América Latina, que incluso duplicarían su duración en el tiempo. Este trabajo se centrará en el periodo entre el 26 de septiembre de 2016 (día de la firma de los acuerdos por ambas partes) y el 2 de octubre de ese mismo año (día de celebración del plebiscito).

La pregunta que se efectuó a la población fue: ¿Apoya usted el acuerdo final para terminar el conflicto y construir una paz estable y duradera?, a lo que la respuesta de los votantes fue negativa en un 50,21% de los casos, suceso que es cómo mínimo intrigante, pues ante una pregunta ¿está usted a favor de la paz? o ¿está usted en contra de la guerra?, es de suponer que mayoritariamente la respuesta sería afirmativa.

1.1 Relevancia

La multiplicidad de disciplinas desde la que se aborda la comunicación política abre un mundo de posibilidades en torno a los objetivos y medios a utilizar para un trabajo de estas características. Cabe destacar que este trabajo parte de la base de que “los medios de comunicación no son neutrales a la hora de transmitir información a la sociedad, si no que parten de unas ideas ya dadas a las que contribuyen a fortalecer mediante sus encuadres de los fenómenos, un ejemplo claro sería el tratamiento favorable o desfavorable que se realiza sobre los personajes públicos en determinados momentos” (Sábada 2008; 37).

El presente trabajo de investigación busca entender una parte importante de las razones que condicionaron el plebiscito de refrendación de estos acuerdos del 2 de octubre de

2016, y para ello la investigación abordará el papel del medio ElEspectador.com desde la teoría y algunas de las técnicas del framing, con el objetivo de conocer los encuadres utilizados desde este importante medio en versión digital en el periodo previo inmediato al plebiscito.

Esta investigación puede resultar de interés académico para que los estudios de framing en los medios de comunicación puedan aplicarse dentro de los estudios de la disciplina de la Investigación para la Paz, pues junto a la disciplina que engloba los estudios de efectos de los medios de comunicación, puede aportar nuevas variantes a una disciplina que históricamente ha tratado muy poco el ámbito comunicativo, lo que supone casi un anacronismo en pleno S.XXI.

Además, el estudio pudiera resultar de especial utilidad para los actores que anduvieron involucrados con un papel protagónico en el conflicto y que hoy día, lamentablemente, continúan con demasiadas dudas al respecto del proceso de paz que llevaron a cabo. Tanto las FARC-EP, como el actual gobierno o el propio Álvaro Uribe pueden sacar conclusiones con respecto a la imagen que de ellos se proyecta en un medio con tendencia progresista como ElEspectador.com, y con ello concluir si es funcional para sus intereses o deben intentar cambiar su proyección con respecto a este medio.

1.2 Objetivos

Objetivo general

El objetivo general del trabajo es conocer los principales frames o encuadres que utilizó el medio El Espectador en su versión digital en torno al plebiscito de refrendación de los acuerdos de paz y sus actores protagonistas en el periodo intermedio existente entre la firma de dichos acuerdos el 26 de Septiembre de 2016 y el plebiscito celebrado el día 2 de Octubre del mismo año.

Objetivos específicos

- Analizar si dentro de los encuadres empleados en torno al No se puede determinar el uso (intencional o no) de argumentaciones basadas en falsedades o informaciones tendenciosas (Goffman 2006; 89).

- Analizar qué técnicas se utilizaron, en caso que se utilizaran, en torno a los encuadres de las FARC-EP para tratar de mejorar su imagen de cara a los lectores y futuros votantes del plebiscito (Benford, Rochford, Worden y Snow 1986; 467-476).
- Definir cuáles fueron los encuadres utilizados en torno al plebiscito de refrendación de los acuerdos de La Habana en función de sus actores protagonistas (Lakoff 2013; 61) empleados.

1.3 Preguntas de investigación

En base a los objetivos establecidos surgen diversos interrogantes a los que este trabajo busca dar respuesta:

¿En algún momento El Espectador.com muestra posicionamientos falsos en torno a los acuerdos?, en caso afirmativo ¿Cómo se hizo?

¿Se empleó la técnica de transformación de marcos en torno a los encuadres sobre las FARC-EP?

¿Qué frames profundos y superficiales fueron los más empleados sobre los elementos a estudiar?

1.4 Hipótesis

Hipótesis 1: ElEspectador.com utilizó encuadres positivos en torno al proceso de paz en general y al plebiscito de refrendación de los acuerdos en particular.

Hipótesis 2: ElEspectador.com realizó una transformación del encuadre en torno a las FARC-EP para generar armonía con respecto a su línea editorial en referencia al plebiscito.

Hipótesis 3: ElEspectador.com utilizó un encuadre del No (o en su defecto de la oposición al proceso de paz o a los acuerdos) en función de las tergiversaciones y falsedades de su campaña, además de personalizarlo en la figura del expresidente Álvaro Uribe Vélez

Hipótesis 4: Existe armonía y coherencia entre los encuadres referentes al proceso de paz y el plebiscito y los encuadres en torno a los actores del mismo.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 Teoría del framing

El concepto *framing* no es algo conceptualmente exclusivo de las distintas disciplinas que engloban la comunicación, y por ende no es algo exclusivo de la comunicación política. Lo que se entiende por encuadre o *framing* es un método interdisciplinar ampliamente utilizado y reconocido académicamente en las ciencias sociales (psicología, sociología, comunicación, movimientos sociales, etc).

El primer autor que salta a la palestra en la inmensa mayoría de estudios relacionados con el “framing” a la hora de su abordaje teórico sería, desde una perspectiva psicológica el antropólogo inglés Gregory Bateson, seguido del sociólogo canadiense Erving Goffman, este con una perspectiva más cercana a su disciplina.

Dentro de estas dos perspectivas, Bateson plantea los marcos como elementos de la psique. La diferenciación de unos y otros fenómenos se produce fruto de la mente humana, lo que permite establecer pautas de conducta (Sábada, 2008, 31). Mientras, Goffman opta por tratar de analizar cómo se organizan los eventos a un nivel que trascienda la mente de las personas, es decir, Goffman aplica la teoría del frame a nivel de la sociedad en su conjunto.

Como primera aproximación conceptual, el frame o encuadre puede definirse como una estructura mental que ayuda a los individuos a entender e interpretar el mundo mediante el lenguaje y las interacciones personales, y a partir de ahí establecer comportamientos ante la diversidad de circunstancias. Estas estructuras en múltiples ocasiones se usan en la cotidianeidad de forma inconsciente y automática, convirtiéndose gracias a esta característica en un fenómeno trascendental de la vida social. De las palabras de Goffman (2006: 23) a este respecto se puede interpretar que los frames son herramientas que permiten ordenar los significados que dan sentido al mundo, pero fue precisamente Bateson “quien refiriéndose al proceso de recepción de los mensajes, había acuñado el concepto de frame en 1955 para definir el contexto o marco de interpretación por el que la gente se detiene en unos aspectos de la realidad y desestima otros.” (Sábada, 2001; 149).

Esta perspectiva sobre marcos vendría a enriquecerse si se tiene en cuenta la definición aportada por George Lakoff (2013), la cual viene a afirmar que “los marcos facilitan

nuestras interacciones más básicas con el mundo: estructuran nuestras ideas y nuestros conceptos, conforman nuestra manera de razonar e incluso inciden en nuestra percepción y en nuestra manera de actuar”. Además, William Gamson estudia el frame desde una perspectiva simbólica de intercambio entre periodistas y audiencias, determinando su eficacia en función del cumplimiento de 3 premisas: la resonancia cultural, Las actividades de sponsor y las prácticas mediáticas que aumentan el valor al proceso. (Gamson y Modigliani 1989; 5-9).

En definitiva, los encuadres vienen a condicionar de forma efectiva las interpretaciones humanas y fundamentan las actuaciones de los individuos en todos los aspectos de la vida, permitiendo el estudio de numerosos fenómenos cotidianos de diversa naturaleza.

La diferenciación de roles sociales entre individuos hace que un mismo fenómeno social sea interpretado de distinta manera debido a la multiplicidad de perspectivas (Goffman 2006: 9), por ejemplo, una persona que en su empresa se sitúa en una posición jerárquica superior a otra no percibirá de igual manera las situaciones que acontecen con respecto a la empresa, independientemente de si se dan en un ámbito interno u externo a la misma. Cabe destacar, además, que las personas gozan de un amplio abanico de posibilidades finitas a la hora de interpretar los hechos, por lo que debido a lo explicado anteriormente todo esto debe ser multiplicado por el número de individuos implicados para tener una idea lo más real posible de la cantidad de interpretaciones que pueda tener un mismo fenómeno.

Desde el ámbito académico se ha producido un debate en torno a la vinculación del framing con la teoría de Agenda Setting, desarrollada en gran parte por los estadounidenses Maxwell McCombs y Donald Shaw y en la cual exponen cómo los medios masivos son capaces de influir a la sociedad sobre qué pensar. El objeto de debate es en torno a la independencia de la teoría del framing con respecto al llamado segundo nivel de la mencionada Agenda Setting, donde ya no solo se establece en qué pensar si no el cómo pensar los temas expuestos y jerarquizados por los medios de comunicación masivos. La Agenda Setting en este segundo nivel presentaría atributos característicos para los temas, facilitando a las personas su toma de posición sobre los mismos.

Las similitudes y la complementariedad parecen evidentes entre ambas teorías, no así la pertenencia de una respecto de la otra, pues varios autores defienden la independencia del

framing debido a que el segundo nivel de la Agenda Setting prioriza la información sintetizada de lo que presentan los medios de comunicación de forma específica, por lo tanto la diferenciación de las premisas teóricas de ambas teorías se debe fundamentalmente a que Agenda Setting se basa en cuestiones como la actitud y la accesibilidad, haciendo de la resonancia un elemento imprescindible para la trascendencia, mientras que el framing descansa sobre la perspectiva, la cual permitirá resaltar mediante esquemas interpretativos unos elementos sobre otros de una misma cosa (Scheufele 2000; 299).

El proceso de framing o encuadre vendría condicionado por la acción y omisión de los diversos agentes que conforman los procesos comunicativos, a saber: *los emisores* (communicators) que comunican y seleccionan qué decir en base a su sistema de creencias; *los textos* que contienen encuadres ya sea por presencia o ausencia de determinadas palabras clave o imágenes estereotipadas entre otros; *los receptores* cuyos encuadres previos pueden reflejar o no los encuadres de los emisores; y *la cultura* como conjunto de encuadres comunes en un grupo social. Teniendo en cuenta lo anterior, se pueden establecer cuatro características básicas con respecto al framing (Entman 1993; 52):

1. Define problema: Mide el coste-beneficio de las acciones de los agentes en base a valores culturales comunes.
2. Diagnostica las causas: Identificar las fuerzas que crean el problema.
3. Realiza juicios morales: Evaluación de los efectos.
4. Ofrece soluciones: Justificar el trato de los problemas y sus probables consecuencias.

2.3 Goffman y los marcos de la experiencia

Los marcos de referencia primarios, como teoría desarrollada por Goffman (2006; 23), son aquellos que le otorgan a un suceso o cosa el sentido que les permite precisamente huir de la ausencia de este.

El aspecto de dichos marcos a la hora del análisis puede presentarse de manera variada, alguno de ellos pueden presentarse como un sistema establecido, mientras que otros pueden presentarse de manera más abstracta y sin una estructura clara, pero si aportarían un enfoque y una tradición de comprensión sobre los sucesos. Independientemente del

grado de organización de cada marco, todo marco de referencia primario posibilita a los actores a establecer premisas. Goffman, en base a lo anterior, afirma que los marcos de referencia primarios abarcan un amplio espectro de individuos a los que logra no solo involucrar si no implicar en sus dinámicas, este espectro por supuesto trasciende al número de actores partícipes de forma activa del marco en cuestión, de ahí el enorme poder de estos marcos, pues sería difícil escapar a su influencia a la hora de interpretar un fenómeno u objeto (Goffman 2006; 41).

El marco de referencia primario es un elemento de suma complejidad, y señala la diferenciación de dos partes, la incentiva y la extensiva. La parte incentiva está relacionada con la toma de decisiones en torno a las acciones, mientras que la parte extensiva se refiere más a la secuencia del ordenamiento (Goffman 2006; 192)

Para Goffman (2006; 24) los marcos de referencia primarios se dividen entre naturales y sociales. Los marcos naturales serían aquellos puramente físicos, que no necesitan ningún tipo de orientación por parte de los actores ni ninguna interferencia por parte de los mismos. Mientras, los marcos sociales serían aquellos que precisan la intermediación de la inteligencia y la voluntad para que funcionen a modo de guía de las acciones humanas, además de compartir unas reglas comunes. Los marcos primarios sociales no gozan del don de la infalibilidad, pues dependen en gran medida de la escala de valores y de los criterios de los actores, además de requerir de un esfuerzo compensatorio adicional por parte de estos en caso de bloqueo o desvío del mismo con el objetivo hacer de ese marco un marco eficiente.

Goffman también teorizó el concepto de clave (key), refiriéndose con ello “al conjunto de convenciones mediante la que una actividad dada, dota ya de sentido en términos de cierto marco de referencia primario, se transforma en algo pautado sobre la actividad, pero considerado por los participantes como algo muy diferente” (Goffman 2006;46). El concepto Key no es un concepto que implica estaticidad, sino más bien todo lo contrario mediante lo que el propio Goffman definió como transposición de claves. Lo que Goffman entendía como transformación de claves es un proceso pautado por el cual puede cambiar por completo el pensamiento de los individuos sobre un proceso, y además este proceso de transposición-retransposición puede llevarse a cabo de forma reiterada e infinita (Goffman 2006; 87).

Otro concepto relacionado con la capacidad de transformación sería el de fabricación (fabrication), en la que un individuo o grupo de individuos, “de forma deliberada tratan de “manejar una actividad de modo que se induzca a otros a formarse una creencia falsa de lo que está sucediendo” (2006; 89), eso si, necesitan previamente el uso de elementos que tengan sentido dentro de un marco de referencia primario, y esta fabricación se situaría precisamente en lo que Goffman denomina el “borde del marco”, construcción solo conocida por los que lo fabrican y va más allá de las categorías conocidas por los engañados, los cuales solo conocen el otro extremo del marco en el que existen categorías comunes previamente conocidas.

2.4 Teoría del framing aplicada al estudio de los movimientos sociales

Los autores que han realizado los estudios más importantes en torno al framing aplicado a los movimientos sociales continúan la estela de Goffman en cuanto a definir los marcos como aquellos elementos que posibilitan la organización de las experiencias y están enfocados para la acción. Los marcos son aquellos elementos que dan sentido a la realidad destacando y seleccionando determinados elementos de la realidad para enfocar la atención en ellos (Snow, Rochford, Worden y Benford 1986; 464).

Los movimientos sociales, y otros tipos de organizaciones, necesitan de grupos sociales con identidad propia en función de su disposición hacia el movimiento, por lo que desde este se establecen tres campos de identidad (Benford, Hunt, Snow 1998; 227-240):

1. Protagonistas: Este campo de identidad “consiste en una serie de significados atribuidos a la identidad de los individuos y grupos destinados a convertirse en defensores de la causa del movimiento”, las acciones de los actores de este campo de identidad son interpretadas como “manifestaciones de ciertas predisposiciones morales, estratégicas, cognitivas o morales” (1998; 231).
2. Antagonistas: El campo de identidad antagonista “consiste en una serie de atribuciones de identidad a individuos y grupos que se oponen al movimiento” (1998; 237).
3. Audiencias: Se considera audiencia “a los que se supone observadores no comprometidos, y que pueden reaccionar ante las actividades del movimiento, o informar sobre ellas a otros”, el conocimiento de este campo de identidad y sus preferencias facilita la labor de convencimiento y movilización del movimiento (1998; 240).

Dentro de los estudios de movimientos sociales suele recurrirse al concepto de “alineamiento de los marcos” que viene a explicar el vínculo existente entre las organizaciones de los movimientos sociales y la tendencia de los individuos. Para la efectividad de este alineamiento, las tendencias de los individuos no pueden suponer un antagonismo o una incompatibilidad con los marcos de los movimientos sociales. El alineamiento entre marcos consta de cuatro tipos de procesos de alineamiento de marcos (Benford, Rochford, Worden y Snow 1986; 467-476):

- Puente entre marcos (frame bridging)

La definición más precisa sobre puente entre marcos es la que dice que consiste en “la vinculación entre dos o más marcos, ideológicamente congruentes pero estructuralmente desconectados, que se refieren a un asunto o problema particular”(1986: 467). Esta definición hace referencia a la conexión de sensaciones y sentimientos no movilizados que pueden funcionar como orientadores de los movimientos.

Cabe resaltar que el puente entre marcos se produce en el momento que el movimiento crece y aumenta su influencia cualquiera que sea el medio para ello, por lo que en plena era de la información debe tenerse muy en cuenta por el inmenso alcance que suponen las nuevas vías de intercambio de información como puedan ser las llamadas redes sociales.

- Amplificación de marcos (frame amplification)

La amplificación de marcos supone “la clarificación y al fortalecimiento de un marco interpretativo relativo a un asunto, a un problema a un conjunto de eventos particulares” (1986: 469).

La variación de marcos presenta dos variedades diferenciadas a la hora de producirse. Una de ellas sería la amplificación del valor e implicaría “la identificación, la idealización y la exaltación de uno o más valores, los cuales, se supone, son fundamentales para los militantes probables” (1986; 469); por otro lado se encuentra la amplificación de creencias, la que según Bem se refiere a “las creencias definidas en sentido amplio, a las relaciones supuestas, entre dos objetos o entre un objeto y una característica del mismo” (1986; 470).

- Extensión de marcos (frame extensión)

En multitud de ocasiones las razones de las movilizaciones sociales no son elementos que movilicen o que importen en gran medida al conjunto de la audiencia, y en ese contexto es necesaria la extensión de marcos, precisamente para “amplificar estos elementos cognitivos con el fin de esclarecer el nexo entre los intereses personales o grupales y el apoyo que se otorga a una OMS” (1986; 472). Para cumplir con una extensión de marco habitualmente se ha recurrido a la estrategia de establecer intereses y objetivos secundarios o que aparentemente no tenían un nexo directo con los genuinos principios del movimiento con el objetivo de aumentar la captación de recursos y aglutinar apoyos de individuos y grupos que en un principio no se sumaron.

- Transformación de marcos (frame transformation)

Un movimiento social suele plantearse la posibilidad de ampliar sus apoyos pero sus “programas, causas y valores pueden no ser resonantes, e incluso, en ocasiones pueden parecer antitéticos con respecto a los estilos de vida o los rituales convencionales, así como con respecto a los marcos interpretativos existentes. Cuando así ocurre, puede ser que los nuevos valores tengan que ser sembrados y alimentados, puede ser que los significados o interpretaciones antiguas tengan que ser desechadas y, puede ser que las creencias erróneas o los enmarcados engañosos (misframings) tengan que ser reenmarcados en aras de reunir y asegurar a los participantes” (1986; 473).

Continuando la caracterización de la transformación de marcos, se plantea dos tipos de transformación diferenciados, por un lado estaría la transformación de marcos de dominio específico, en la cual se “registra cambios autolimitados, por lo que un aspecto que antes se daba de forma natural es enmarcado como algo problemático y que necesita solución; o un aspecto que era visto como aceptable, una norma, es enmarcado como una injusticia, por lo que debe ser modificado. Ejemplo de ello son los movimientos que buscan transformar el estado de las mujeres, los niños, los ancianos, los minusválidos y los prisioneros; así como los cambios entre dos o más categorías de personas” (1986; 474); y por otro lado se encuentra la transformación de marcos interpretativos globales, en la que se plantea que “el alcance de la transformación se amplía considerablemente a medida que un nuevo marco primario

gana preeminencia sobre otros, y a medida que llega a funcionar como una suerte de marco maestro que interpreta los eventos y las experiencias mediante una nueva clave” (1986; 475).

Benford y Snow establecen una serie de tareas centrales que se tienen en la actividad de enmarcado, entendiendo esta como la atribución de significados que realizan los movimientos sociales con el objeto de movilizar a sus seguidores y aglutinar apoyos entre otros sectores en torno a un problema y una futura solución. De las tareas centrales que Benford y Snow establecen se derivan tres tipos de enmarcado (Benford y Snow 2006; 88):

- *Enmarcado del diagnóstico*: Identifica un problema y atribuye responsabilidades
- *Enmarcado de pronóstico*: Busca soluciones al problema y permite establecer tácticas y objetivos dentro de un movimiento, condicionando su estructura.
- *Enmarcado de motivos*: Fundamentos que incitan la movilización de los individuos que van más allá de los dos enmarcados anteriores anteriores.

Dentro de las características de los encuadres, hay tres que están íntimamente relacionadas con el potencial movilizador de los mismos, lo que es una de las principales aportaciones de Benford y Snow (2006; 105) en torno a su estudio. Ambos autores proponen que los encuadres deben presentar credibilidad empírica y contar con evidencias de su correspondencia con la realidad; debe ligarse a las experiencias personales de los actores para que se genere una relación empática; y constar de fidelidad narrativa que presente una continuidad y no una contraposición a las narrativas populares y sus mitos.

Estos autores también conceptualizan el término de “marco maestro”, los cuales presentarían las mismas cualidades que los marcos interpretativos pero con un mayor alcance, funcionando a modo de lo que se entiende como paradigma. Además, los marcos maestros, presentarían un carácter más general que los interpretativos, que son derivados. Se produce dentro de los marcos maestros una diferenciación entre los marcos restringidos que presentan mayor rigidez para ser ampliados y los marcos elaborados que son más inclusivos.

2.5 Tipos de encuadres en George Lakoff

Lakoff, dentro de su planteamiento de los marcos como elementos organizadores de la sociedad, desarrolla la idea de los marcos en las actividades cotidianas siguiendo el ejemplo de Goffman en el que se realiza un paralelismo entre los roles de la vida real y los que se dan en una obra de teatro; pero también contempla los aportes en aspectos más específicos sobre framing realizados por Charles Fillmore, el cual se centra en el ámbito lingüístico utilizando como objeto de estudio los procesos judiciales y los marcos que allí se usan. En definitiva, el concepto de los marcos de los estudios de Goffman y Fillmore constan de la misma estructura, basada en el estudio de los roles semánticos y su relación, además del guión preestablecido que todo ello conforma (Lakoff 2013; 59).

El autor se plantea como objetivo el estudio de los marcos en el contexto de la política y su actividad para descubrir si el uso del framing se utiliza con objetivos políticos. Para ello realiza una diferenciación de tres tipos de marcos:

1. Marcos profundos

Los marcos profundos son “marcos básicos que constituyen una cosmovisión moral o una filosofía política. Los marcos profundos definen el sentido común global del ser humano” (Lakoff 2013; 61). Los marcos profundos son imprescindibles para que los marcos de superficie puedan llegar a trascender, siendo estos últimos aquellos que dan forma a los eslóganes.

Los marcos profundos requieren de un esfuerzo a largo plazo para asentarse, ha de ser un ejercicio proactivo, no reactivo, y requieren de repetición constante y sostenida en el tiempo, pues inculcar valores y principios no puede hacerse simplemente en una campaña puntual (Lakoff 2013; 66).

2. Marcos que definen temas

Los marcos que definen temas se plantean como aquellos que “caracterizan el problema, reparte culpas y reduce las posibles soluciones. Los marcos que definen temas inhiben preocupaciones relevantes si éstas quedan fuera del marco” (Lakoff 2013; 66). Este tipo de marcos se encontrarían en una parte intermedia entre los marcos profundos y los de superficie, mostrando en su temática transversalidad entre ambos a modo de correa de transmisión.

3. Marcos de mensaje

Estos marcos, como característica común, juegan sobre todo con el lenguaje, las imágenes y medios, y los emisores y receptores. Pero Lakoff también distingue tipos distintos con reglas propias, pudiendo distinguir entre ellos los que es un debate político, editoriales o comentarios (Lakoff 2013; 72).

Siguiendo la línea de la clasificación de marcos elaborada por Lakoff, el mismo autor presenta una serie de consignas que desde el ámbito de las ciencias cognitivas resultan muy útiles en el estudio de los marcos (Lakoff 2013; 73-77):

1. El marco es inconsciente.
2. Los marcos definen el sentido común.
3. La repetición asienta los marcos en el cerebro.
4. La activación de marcos superficiales activa marcos profundos e inhibe marcos profundos.
5. Los marcos profundos no se transforman de una manera rápida o fácil, pues tienen gran durabilidad en el tiempo.
6. Dirigirse a los biconceptuales, pues dirigirse al centro y abandonar a los tuyos te hace perder credibilidad.
7. Los hechos no equivalen a marcos.
8. Limitarse a negar el marco del adversario no hace más que reforzarlo.

3. CONTEXTO GENERAL

El contexto general será la manera de situar posteriormente los resultados del estudio dentro de las problemáticas y factores que han condicionado el entorno del proceso de paz en su conjunto, tanto a nivel político como a nivel de medios.

3.1. El conflicto colombiano

El conflicto colombiano no es un fenómeno nuevo, ni si quiera de las últimas 5 décadas como suele reflejarse en medios de comunicación, si no que es una situación política y social que ya a lo largo del S.XIX dejaba alrededor de una veintena de guerras civiles en el país entre liberales y conservadores, y aun así se podría seguir para atrás en busca de más raíces históricas del conflicto.

Además, no se puede considerar este conflicto como un fenómeno simple, pues su multicausalidad y el paso del tiempo han complejizado su estudio debido a todas las aristas que han ido añadiéndose como factores que lo potenciaran.

3.1.1. Cuestión agraria

El conjunto de la literatura que trata la cuestión del conflicto colombiano coincide en resaltar como uno de los elementos esenciales en su inicio la cuestión de la distribución de la propiedad de la tierra, barajando cifras que indicarían que, en un inicio, en torno al 3% de propietarios serían dueños del 70% del territorio cultivable (Peco y Peral, 2006).

“En la actualidad las inequidades que alimentan y sustentan el conflicto en Colombia se mantienen. Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (dane, 2016), en 2015, 27.8% de los colombianos se encontraba en situación de pobreza y 7.9% en pobreza extrema. Esta situación se hace más grave en el campo, donde en ese mismo año la pobreza era de 41.4 % y 18 % de pobreza extrema” (Cepeda, Harvey, Pérez y Fernando 2019; 84)

El establecimiento de economías ilegales en las zonas rural-agrarias en los últimos 50 años no ha ayudado a solventar las problemáticas de desigualdad social que supusieron una de las principales causas del conflicto. Si ya de por sí estas regiones son de difícil acceso por la escasez de infraestructuras físicas y de telecomunicaciones, la presencia de

grupos armados ejerciendo territorialidad por largos periodos de tiempo condenaron a estas zonas rurales-agrarias a estar excluidas del desarrollo (Molano 2015; 47).

3.1.2. Grado de institucionalidad del territorio

La ausencia de presencia estatal en gran parte del territorio nacional y la fragmentación institucional (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013), con todo lo que conlleva en cuanto a la provisión de infraestructuras, servicios sociales y reclamación del legítimo monopolio de la violencia, es sin duda uno de los elementos que ha favorecido el surgimiento y desarrollo del conflicto social que aquí tratamos.

La seguridad y la justicia son elementos esenciales para el establecimiento de un estado de derecho garantista, lo cual en Colombia se complica teniendo en cuenta la multiplicidad de “tipos de justicia” que operan en el país, destacando sobre ellas en las zonas rurales la llamada “justicia paralela”, entendiéndose con esa categoría al control social y al sistema de regularización de conflictividades locales que llevan a cabo los actores armados que controlan cada territorio (Ávila y Londoño 2017; 194).

3.1.3. La Violencia, precedente de las guerrillas revolucionarias

Dos periodos de mediados del S.XX caracterizados por la extrema violencia política entre liberales y conservadores marcaron el devenir de Colombia para las siguientes décadas. La escalada de violencia de este conflicto en el corazón político colombiano se debió a la retroalimentación que encontró en las zonas rurales, donde se mezclaban la lealtad partidista y los conflictos agrarios de la época (Gómez, 2003: 25).

Los dos periodos mencionados que conforman la etapa conocida como La Violencia son:

- Periodo 1946-1953

Periodo en el que se calcula hubo en torno a 300.000 civiles asesinados y más de dos millones de desplazados, todo ello en el marco de una disputa política con base sobre todo agraria (Peco y Peral 2006; 13).

Este periodo estuvo marcado sobre todo por el asesinato del líder liberal Jorge Eliécer Gaitán, el cual desarrolló un discurso típicamente populista de cuestionamiento de las oligarquías, los partidos políticos o la democracia liberal, buscando ante todo la unidad nacional para la construcción del pueblo colombiano (Pécaut 2000; 53).

El final de la década de 1940 y el inicio de la década de 1950 es especialmente importante para el desarrollo posterior del conflicto, debido a que el Partido Comunista Colombiano empieza a tener una presencia destacable en acciones de resistencia contra el gobierno conservador de Laureano Gómez, inspirado en las ideas del Fascismo italiano y el Nacional Catolicismo español (Ríos 2016; 137).

- Periodo 1953-1957

La pobreza generalizada y la inestabilidad política generada por alrededor de 20.000 combatientes en armas llevó al general Rojas Pinilla al poder con objeto de paliar la intensidad de la violencia de los años precedentes.

Rojas Pinilla intentó llegar a la pacificación del país mediante decretos e indultos, lo cual consiguió en gran medida con la desmovilización de gran cantidad de combatientes sobre todo de tendencia liberal. El objetivo de la desmovilización de combatientes es algo que no logró con los grupos de resistencia del Partido Comunista, el cual apostó por la creación de organizaciones de autodefensa campesina que posteriormente fueron reprimidos por el estado y los propios liberales de forma que dio lugar la nueva ola de violencia en 1954 (Ríos 2016; 140).

La considerada por excesiva represión estatal, en la que además de miles de muertes se calcula hubo más de 100.000 desplazados de manera forzosa (Aprile-Gnisset 1981; 51), hizo que los grupos de autodefensa campesina se transformaran de nuevo en estructuras guerrilleras operativas. Estas estructuras guerrilleras crearon nuevos enclaves de resistencia campesina que pasarían a ser el germen de lo que en los años posteriores se denominarían las “repúblicas independiente”.

- Frente Nacional “La Segunda Violencia”

Gobierno conformado por 5 generales en el que se aseguró una repartición paritaria de los cargos públicos entre los dos partidos mayoritarios del momento, el partido Liberal y el partido Conservador, en un sistema de turnismo que buscaba la reconciliación nacional.

Este sistema creó la Comisión Nacional Investigadora de las Causas Actuales de la Violencia, que recorrió las regiones devastadas y logró la firma de 52 pactos de paz (Ríos 2016; 143). Aun teniendo en cuenta los éxitos, el sistema de la junta militar y la comisión

no lograron vencer la idiosincrasia de rencor acumulado generada durante años de violencia, y a su vez no logró desmovilizar y atajar las causas que llevaron al establecimiento en determinadas regiones del país de las guerrillas comunistas, que conformaban las ya llamadas “repúblicas independientes” bajo la dirigencia todavía del Partido Comunista.

3.1.4. Surgimiento y desarrollo de las FARC

Tal y como y como se ha comentado con anterioridad, los grupos de guerrilla o autodefensa campesina conformaron las llamadas “repúblicas independientes”, entre la que se destaca en la trascendencia histórica la de Marquetalia.

Marquetalia, al igual que otras repúblicas independientes, fue atacada y bombardeada en 1964, lo que las FARC toman como mito fundacional. En este mismo año se iba a originar la I Conferencia Guerrillera, aunque no fue hasta la II Conferencia Guerrillera cuando la organización adoptó el nombre de Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) (Ríos 2016; 149).

A la par que las FARC surgieron otros grupos guerrilleros como el ELN o el EPL. El primero con una clara influencia de la revolución cubana y la teología de la liberación, estableciéndose como una guerrilla con distintos frentes autónomos. Por otro lado, el EPL suponía un grupo guerrillero comunista de clara influencia maoísta, precisamente en la época en la que se intentó llevar a cabo la llamada Revolución Cultural China ideada por el propio Mao Zedong. Las FARC por su parte se mantenían firmes en el clásico marxismo-leninismo soviético.

Las FARC marcan en su historia el año 1982 como año clave en su forma de operar tal y como acordaron en su VII Conferencia Guerrillera (Ríos 2016; 150), en la cual pasaron a denominarse FARC-EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo) debido a que se asumió el carácter irregular que con el tiempo había adoptado el conflicto, y se pasó a operar por medio de guerrillas móviles dentro de un solo frente, lo que permitió adoptar una actitud más ofensiva. En este mismo año se da la ruptura con el Partido Comunista, pasando a crear el Partido Comunista Colombiano Clandestino (PCCC).

Otro año a destacar en la historia de las FARC-EP, fue el año 1987 con la creación de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, en la que convergían diversas guerrillas y de la

que salió el proyecto electoral de Unión Patriótica conformada por gente cercana a la ideología del PCC o combatientes desmovilizados. El destino de esta organización no fue otro que el de sufrir un genocidio a manos del paramilitarismo, el crimen organizado convencional o las fuerzas de seguridad del Estado. Este suceso de la UP ha quedado grabado en el subconsciente de las FARC-EP para el resto de sus días.

Por otro lado, es precisamente la década de 1990 cuando las FARC-EP alcanzan su mayor nivel de fuerza y su punto álgido como ejército que pretendía la toma del poder, iniciando una ofensiva táctica y estratégica para medir de forma casi directa las fuerzas con el ejército.

3.1.5. El uribismo y la Política de Seguridad Democrática

La llegada al gobierno en el año 2002 de Álvaro Uribe Vélez con el Partido de la Unidad supuso un antes y un después en la vida política colombiana y el conflicto. Por un lado se acabó con el sistema de partidos tradicional bipartidista hegemónico de las décadas anteriores, y por otro lado supuso el mayor periodo de combate directo a la guerrilla de las FARC-EP.

Con Álvaro Uribe en el gobierno la posibilidad de una salida negociada al conflicto se desvanecía por completo, priorizando por completo la seguridad mediante la vía represiva, política muy influenciada por el presidente estadounidense George W. Bush.

Esta llamada Política de Seguridad Democrática establecía como tarea principal de todos los cuerpos de seguridad del estado el combate a los actores armados ilegales, y especialmente a las guerrillas. A su vez, esta política, se aplica a la par que desde 1999 se recibía la ayuda estadounidense del llamado Plan Colombia, que con Bush pasó a denominarse Iniciativa Regional Andina.

Los logros en términos militares de esta política fueron considerables, pues la capacidad operativa de las guerrillas se redujo considerablemente, lo que llevó al presidente incluso a negar la existencia del conflicto para reconvertirlo en un problema de narcoterrorismo. Las fuerzas de seguridad experimentan un crecimiento cuantitativo en cuanto a efectivos de un 40%, a lo que habría que sumarle un alto grado de modernización de medios operativos (Ríos 2016; 209).

En esta época y en años posteriores a su mandato, Álvaro Uribe se erigió como el líder de oposición a todo lo que tuviera que ver con las guerrillas y sus intereses, naciendo de

ahí el término Uribismo, el cual mantiene hoy día una gran influencia en la vida política colombiana.

La era Uribe tuvo sus claroscuros, muy sonados fueron casos que debido al incremento de intensidad del conflicto se achacaba un escaso respeto a los derechos humanos por parte de las instituciones, como fueron los casos de falsos positivos o todo el entramado de parapolítica que permeó la política colombiana de la época.

3.1.6. Problemática del narcotráfico

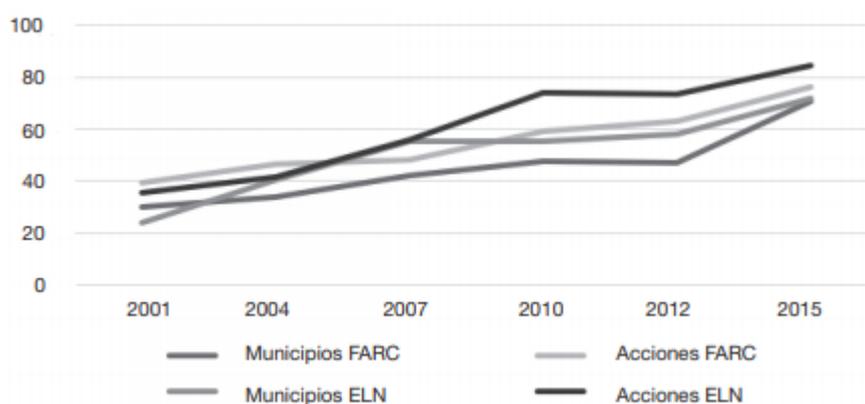
El paso del tiempo ha introducido factores que se han tornado en esenciales para la transformación y desarrollo del conflicto, y sin duda el más importante sería el fenómeno del narcotráfico, con todo lo que implica su cadena productiva y comercial.

El fenómeno del narcotráfico apareció en los años 70, y ha ido creciendo y sofisticándose con el paso del tiempo. Esto ha supuesto un más que evidente cambio cualitativo, criminalizando el conflicto hasta llegar a hacerlo autosostenible (Martínez, Cabrera y Rosania 2018; 360).

Las sospechas sobre narcotráfico han recaído sobre cada uno de los actores ilegales del conflicto independientemente de su naturaleza. Por un lado los grupos guerrilleros han sido catalogados de “narcoguerrilla”, concepto procedente de la Guerra Fría y atribuido a los servicios de inteligencia y propaganda estadounidenses. Esta circunstancia se daba a la par de la muy demostrada vinculación del paramilitarismo con el negocio de las sustancias ilícitas, pero primero la Guerra Fría y posteriormente la lucha contra el terrorismo de EEUU hizo que los esfuerzos bélicos se centraran más en las guerrillas marxistas (Tate 2015; 57).

Algo que demuestran las evidencias empíricas es precisamente la tendencia de las guerrillas FARC-EP y ELN ha sido su tendencia a la periferalización, situación dada por la presión de la fuerza pública en el contexto de la Política de Seguridad Democrática antes citada, y por su tendencia a acudir a aquellos lugares y regiones donde tienen los medios para abastecer su economía de guerra, y estas regiones no son otras que aquellas que poseen mayor grado de cultivo de matas de coca.

Gráfico 1 . Porcentaje de municipios y acciones guerrilleras coincidentes con cultivos cocaleros 2001-2015



Fuente: Gago y Ríos, Realidades y desafíos de la paz territorial en Colombia.

3.2. Apuntes sobre el proceso de paz

A modo de antecedente, cabe señalar que en el transcurso del conflicto fueron varios los procesos de paz que han afrontado los distintos gobiernos de la República de Colombia con la guerrilla de las FARC-EP. En los últimos 30 años en concreto fueron tres los intentos fallidos previos a los actuales acuerdos de La Habana del año 2016:

- **Acuerdos de la Uribe** (1984), con el gobierno de Belisario Betancur y que desembocó en el genocidio de la Unión Patriótica.
- **Diálogos de paz de Caracas y Tlaxcala** (1991-1992), entre el gobierno de César Gaviria y la Coordinadora guerrillera Simón Bolívar. Fracasó tras el secuestro y posterior muerte de un exministro.
- **Proceso de El Caguán** (1998-2002), con el gobierno de Andrés Patrana y que las FARC-EP utilizaron para reforzar su capacidad militar en la zona desmilitarizada.

El proceso de paz abierto en Colombia el 4 de septiembre del año 2012 entre el Estado colombiano y las FARC-EP viene del convencimiento de ambas partes de no poder obtener una victoria total sobre el oponente. La efectiva lucha contrainsurgente de las fuerzas de seguridad colombianas y la capacidad de reorganización constante de la guerrilla pese a las bajas (Chaparro 2017; 187) hicieron concluir a las partes en confrontación que el costo de la guerra era superior a una posible salida negociada del mismo, máxima que se repite a lo largo de la historia en multitud de conflictos (Harto de Vera 217; 2004).

Un factor clave de en este proceso de paz fue el apoyo internacional, especialmente el papel jugado por parte de los países Cuba y Noruega, que ejercieron el papel de mediación y los países que ejercieron la tarea de veeduría, entre los que estarían Venezuela y Chile. Por otra parte, la ONU tuvo una participación esencial de reconocimiento del proceso que hizo que ganara más apoyos a nivel internacional.

El presidente Juan Manuel Santos tuvo, desde el punto de vista simbólico, un gesto esencial para dar inicio a este proceso, y ese gesto fue el hecho de reconocer a las FARC-EP como actor político (Esteve 2016; 4), lo que conlleva la posibilidad de negociación. Este gesto supuso un cambio sustancial en la visión gubernamental sobre los grupos guerrilleros, pues la administración Santos, en un principio siguió una línea continuista con respecto a la administración anterior liderada por Álvaro Uribe Vélez, manteniendo la aplicación de la ley de seguridad democrática que garantizaba una actitud beligerante frente a las FARC-EP y que dio resultados a la hora de dar de baja a importantes mandos guerrilleros (Chaparro 2017; 190).

Las negociaciones de este proceso se dieron en la Habana de forma totalmente confidencial con acceso restringido para los medios de comunicación y con una agenda predefinida para la mesa de negociación que marcaría los ritmos de los diálogos. Se acordó, de manera previa a la conformación de la mesa de diálogo que no se plantearía la ejecución de un alto al fuego bilateral hasta que la negociación llegara a su final (Botero 2017; 370).

3.3. Apuntes sobre los acuerdos de paz de la Habana

El día 26 de septiembre de 2016 daban por concluidas las conversaciones entre el gobierno y la guerrilla con la firma en la ciudad de La Habana de los acuerdos que resultaron de la negociación entre ambos actores.

Lo acordado por las FARC-EP y el gobierno colombiano consta de 6 puntos que tratan diversos temas que tienen que ver precisamente con las causas del conflicto y algunos fenómenos añadidos lo largo de la historia (Chaparro 2017; Ríos 2017):

Punto 1. Reforma rural integral

Este punto contribuirá a la transformación estructural del mundo rural y promover la igualdad reduciendo la pobreza de aquellas regiones que lo necesiten. De igual manera

se pondrán medidas para reducir la brecha de desigualdad entre la ciudad y el mundo rural.

Punto 2. Participación política: apertura democrática para construir la paz

Una mayor participación política en Colombia depende de una apertura democrática que enriquezca el debate sobre las principales cuestiones de la política nacional. Tal y como recoge Ríos, Las FARC-EP establecieron como una prioridad el establecimiento de un marco jurídico que asegurara el libre ejercicio de oposición política ya sea por parte de nuevos partidos políticos, movimientos sociales o asociaciones sociales. Por eso el punto 2.1.2.2 le garantiza a las FARC-EP una representación institucional mínima de cinco congresistas y cinco senadores en ambas cámaras de las que goza el sistema político colombiano. Esta representación se le aseguraría a las FARC-EP para las elecciones tanto de 2018 como a las de 2022, pudiendo ser más en caso de sacar los votos necesarios para ello como fuerza política.

Punto 3. Cese al fuego y de hostilidades bilateral y definitivo y la dejación de armas

Dentro del Punto 3, según la clasificación de Ríos, se establecen diversos acuerdos que fueron trascendentales en el desarrollo posterior de los acontecimientos debido a su complejidad. Un ejemplo es el punto 3.1.4, el cual recoge el establecimiento de 20 Zonas Veredales Transitorias de Normalización (ZVTN) y 7 Puntos Transitorios de Normalización (PTN). Este punto garantiza que, a través de rutas pactadas previamente con el gobierno, los distintos frentes guerrilleros tengan un lugar de seguro para su asentamiento.

Por otro lado, el punto 3.2.2.7 dedicado a la reinserción de combatientes en la vida civil recoge, entre otras cosas, que los guerrilleros desmovilizados deberán percibir durante 24 meses al menos el 90% del salario mínimo legal vigente (unos 5.200 euros anuales) siempre y cuando no exista un vínculo contractual por el que obtengan ingresos.

Además, el punto 3.4.7.4.3 prevé la creación de una Unidad Especial de Investigación para el Desmantelamiento de las Organizaciones Criminales y sus Redes de Apoyo, especialmente creada para prevenir sucesos como los acaecidos con la Unión Patriótica en los años 80, por lo que será enfocado claramente hacia las organizaciones paramilitares que pudieran suponer un peligro para la integridad física de los guerrilleros

desmovilizados. Complementariamente se crearía un cuerpo de seguridad civil y protección de naturaleza mixta, además de un sistema interministerial conformado por altos cargos de las fuerzas de seguridad con el objetivo de optimizar el funcionamiento del Sistema Integral de Seguridad para el Ejercicio de la Política.

Punto 4. Solución al problema de las drogas ilícitas

El plan integral de sustitución de cultivos supone el principal medio para solucionar la problemática de las drogas ilícitas. Esta cuestión adquirió especial relevancia con el paso de los años tal y como lo muestran los datos recogidos en UNODC (UNODC, 2016), los cuales señalan que en el año 2013 la superficie cultivada era de 48.000Ha, en 2014 constaba de 69.000Ha y en 2015 de unos 96.000Ha. El conflicto por lo tanto adquirió un matiz criminal debido a su narcotización, cuestión que ha ido de la mano con los distintos cambios y transformaciones que el conflicto fue sufriendo en el pasar del tiempo (Pécaut 2008; 37).

Punto 5. Víctimas

En cuanto a la víctimas del conflicto se establece una Comisión de la Verdad que “debe encargarse de esclarecer y promover el reconocimiento de prácticas que hayan constituido violaciones flagrantes de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario, tanto si son el Estado y las FARC los responsables”, por otro lado, el artículo 5.1.1.1.5 del acuerdo determina “en 11 los comisionados y comisionadas que serán escogidos por la misma instancia que debe elegir a los magistrados que formarán parte de la justicia transicional, pudiendo ser hasta tres de ellos extranjeros, y teniendo hasta tres años para concluir el informe”.

Punto 6. Mecanismos de implementación y verificación

“Gobierno y FARC trabajarán de la mano en la Comisión de Implementación, Seguimiento y Verificación con el propósito de verificar el cumplimiento de los compromisos acordados”; “Igualmente, se establece un Mecanismo de Verificación compuesto por una representación internacional, donde cada uno de los países garantes y acompañantes –Cuba, Noruega, Venezuela y Chile– tendrá un representante, y un elemento técnico que, expresamente, recaerá sobre el Instituto Kroc de la Universidad de

Notre Dame, y que es el encargado de constituir una metodología que traduzca en indicadores el Acuerdo de paz y permita hacer un seguimiento al nivel de cumplimiento”.

3.4. Campañas por el SI y por el NO

La multiplicidad de actores inmiscuidos en las campañas por el Si o por el No dificulta que todos ellos puedan ser mencionados, pero si permite realizar un mapa en el que reducir algunas de las personalidades y organizaciones más importantes, las cuales serán señaladas en los siguientes subapartados.

- Campaña por el Si

Muchos fueron los actores políticos y sociales que decidieron hacer campaña por el Si, por ello solo se mencionarán algunos de los más trascendentes:

1. César Gaviria: Expresidente de la República de Colombia
2. Partido Social de Unidad Nacional: Partido político
3. Partido Conservador Colombiano: Partido político
4. Partido Liberal Colombiano: Partido político
5. Alianza Verde: Partido político
6. Polo Democrático Alternativo: Partido político
7. Unión Patriótica: Partido político
8. Autoridades Indígenas de Colombia: Partido político
9. Mira: Partido político
10. Fundación Colombia Sí a la Paz: Fundación
11. Movimientos sociales: Marcha Patriótica, Progresistas, Cumbre Agraria, Frente Amplio por la Paz, Redepaz.
12. Sindicatos: CUT, FECODE

La campaña por el Si no ha suscitado gran atención dentro del entorno académico precisamente por la práctica inoperancia y falta de efectividad de sus actores. Tal y como destaca González (2017), tanto el presidente Santos como el comandante Timochenko apenas mostraron interés en realizar acciones de campaña, reflejando ese desinterés en sus propias redes sociales.

- **Campaña por el No**

La campaña por el No, no gozó de un número tan amplio de actores, pero estos fueron más beligerantes y por tanto más estudiados dentro del escenario de campaña:

1. Álvaro Uribe Vélez: Expresidente de la República de Colombia
2. Alejandro Ordóñez: Exprocurador general de la nación
3. Óscar Iván Zuluaga: Excandidato presidencial
4. Partido Centro Democrático: Partido político

La revisión bibliográfica en su conjunto recoge que la campaña por el NO hizo un uso efectivo de los medios de comunicación y las redes sociales, lanzando mensajes directos, acrílicos, sencillos y emocionales (Mossos 2018; 49).

Álvaro Uribe Vélez y su partido Centro Democrático son los protagonistas de esta campaña, siendo el expresidente la principal cabeza visible de la misma, mostrando siempre una oposición a la presidencia de aquel que el mismo nombró su sucesor, Juan Manuel Santos; además de declararse siempre como un líder político contra la guerrilla y lo que representa.

La campaña por el NO se caracterizó por la estrategia de la negatividad, priorizando la agresividad y la emisión de información falsa o tergiversación el objetivo de alterar el estado emocional del electorado (Chaparro 2017; Mossos 2017, Semana 2016), como por ejemplo fueron las alusiones a la supuesta entrega del país a las FARC-EP, o igualar, como hizo el expresidente Andrés Pastrana, los acuerdos a un golpe de estado por parte de la guerrilla (González 2017; 121).

Un elemento recurrente dentro de esta campaña fue la cuestión de género, donde se inducía a pensar en una estrategia de imponer la ideología de género y LGTB desde el Ministerio de educación (Mossos 2017; 50).

3.5. Importancia de los medios de comunicación

No es un secreto que los medios de comunicación y la ejecución de su línea editorial depende directamente del criterio periodístico en su tarea de seleccionar los temas a tratar, pues “¿qué hace el periodismo? Interpreta la realidad social para que la

gente pueda entenderla, adaptarse a ella y modificarla. El periodismo puede considerarse un método de interpretación sucesiva de la realidad social” (Gomis, 1991:35)

En los años precedentes al inicio del proceso de paz la vida política colombiana estaba sumergida dentro de una dinámica belicista alimentada desde los medios de comunicación, lo que quizá haga aún más notoria la voluntad de diálogo por parte de las partes (Chaparro 2017; 187). La prensa contribuyó de manera decisiva en la construcción de los encuadres y estereotipos en torno al proceso de paz, según Mossos (2018) este hecho se constató especialmente a la hora de transmitir la cuestión de los desmovilizados en el postconflicto.

Existe un cierto vacío académico a la hora de estudiar el papel de los medios de comunicación escritos en su versión digital, pues los estudios de caso en función de las versiones impresas son más frecuentes. La línea editorial de estas empresas de comunicación no suele variar en función de la versión de la que se hable salvo por algunos matices de carácter espacio temporal, por eso sonde utilidad las aportaciones de Vanegas (2016) al respecto, autora que establece una serie de tendencias que se dieron en los principales medios de prensa escrita de Colombia en el periodo entre el año 2012 y 2016:

Los principales periódicos de Colombia presentaron mayoritariamente una tendencia clara a personalizar las cuestiones relativas al conflicto en las élites, centrándose en las personalidades que ejercen alguna función en cargos públicos o en los propios comandantes y mandos guerrilleros. Además hubo una clara tendencia a presentar el conflicto colombiano como una confrontación entre tan solo dos actores: Gobierno y FARC-EP.

Tal y como afirma Venegas los principales periódicos del país también presentaron una tendencia a mostrar eventos recientes del conflicto, consecuentemente las razones del conflicto y cuestiones de fondo quedaban a un lado; además, en la información periodística dada en estos diarios se evitaba la polarización entre los actores en conflicto, y se solían presentar las similitudes entre ellos.

Serrano (2016) planteó cómo los medios televisivos encuadraron el conflicto en sus noticieros durante el periodo Uribe, sin duda el de mayor uso de los encuadres en torno a este fenómeno. El estudio concluía que estos noticieros planteaban un panorama completamente despolitizado por parte de los grupos insurgentes, mostrando de ellos

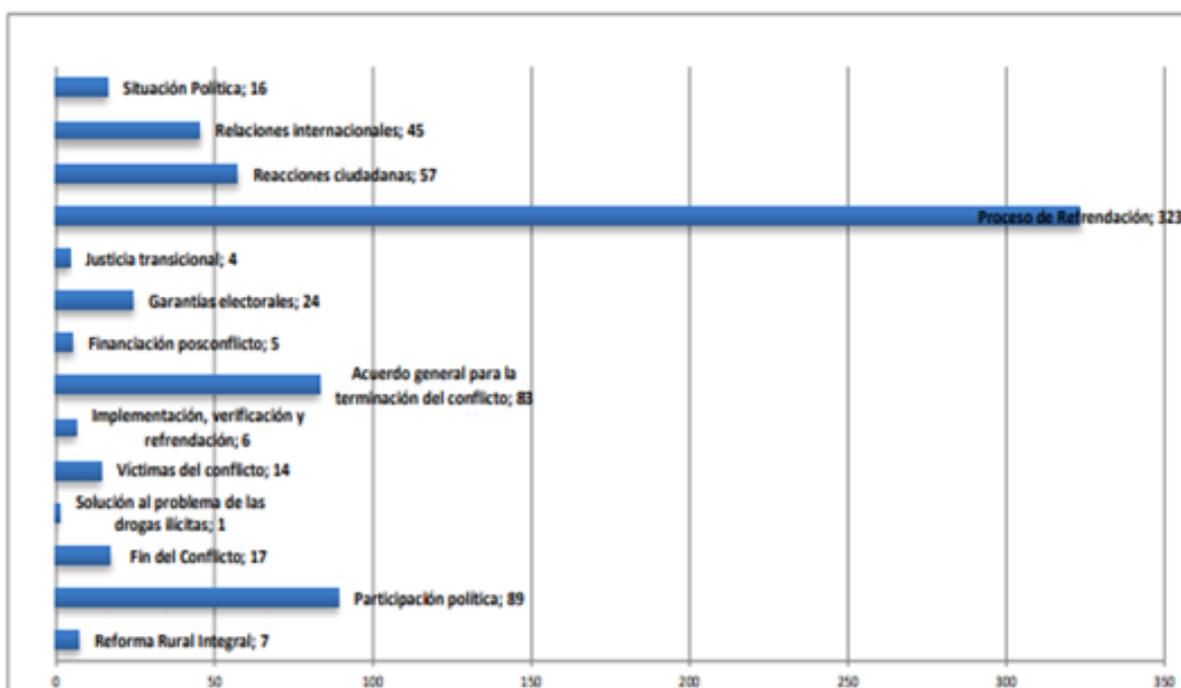
sobre todo una imagen de criminalidad y de derrota segura frente al Estado. Además solo se recogían, por lo general, noticias sobre acontecimientos propios de la guerra, nunca sus causas económicas o sociales.

3.5.1. El caso de EEspectador.com

El Espectador en su versión impresa mantuvo los lineamientos generales previamente descritos en el anterior apartado en relación al papel de los principales medios de comunicación escritos del país.

EEspectador.com por su lado, realizó un seguimiento destacable del proceso de paz en los últimos días del mismo, tal y como destacan Acosta, Brunet y Córdoba (2017) en un estudio sobre calidad periodística de este medio realizado entre el 24 de agosto y el 9 de octubre de 2016. En dicho estudio basado en 453 piezas periodísticas se demuestra que el proceso de refrendación fue el tema más mencionado de todos los temas que tuvieran que ver con el proceso de paz. Además, este mismo estudio demuestra el empleo de una multiplicidad de fuentes y géneros periodísticos empleados por parte de EEspectador.com.

Gráfico 2. Temas mencionados en campaña EEspectador.com:

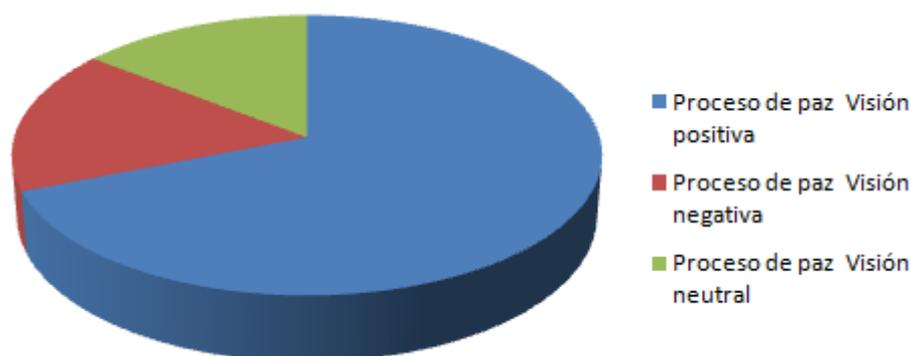


Fuente: Revista Latina de Comunicación Social: Acosta. R.A, Brunet.

En el contexto de la muestra de este estudio ElEspectador.com tuvo una serie de tendencias en cuanto a la forma de enfocar la cuestión del proceso de paz, los acuerdos de la Habana y del plebiscito de refrendación en sí, además de los actores principales inmersos en estos procesos.

Los artículos de la muestra señalan una visión mayoritariamente positiva de todo aquello que tuviera que ver con el proceso de paz, incluyendo dentro del mismo los acuerdos de La Habana y el plebiscito de refrendación de acuerdos del 2 de octubre del 2016.

Gráfico 3. Visión general del proceso de paz en ElEspectador.com

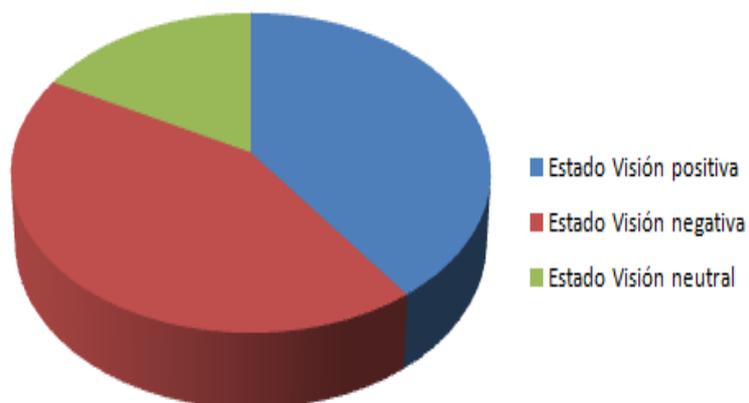


Fuente: Elaboración propia

En cuanto a los actores principales destacan las visiones transmitidas por ElEspectador.com en torno al Estado colombiano y las FARC-EP.

Por parte del Estado y sus instituciones la visión ofrecida por el medio estudiado no es del todo aclaratoria, pues se muestra una pluralidad en cuanto a la valoración que puede extraerse de los contenidos en lo que se menciona al Estado.

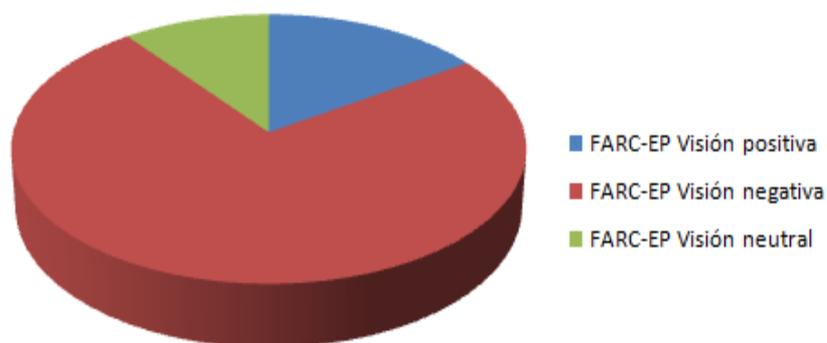
Gráfico 4. Visión general del papel del Estado en ElEspectador.com



Fuente: Elaboración propia

En cuanto a las FARC-EP se muestra una visión claramente negativa en el conjunto de la muestra, ya sea por razones explícitas o implícitas que no mencionen necesariamente al grupo guerrillero.

Gráfico 5. Visión general de las FARC-EP en ElEspectador.com



Fuente: Elaboración propia

3.6. Encuestas publicadas previamente a la celebración del plebiscito

La prensa internacional se hizo eco del escaso acierto de las empresas encuestadoras en sus predicciones electorales en vísperas del plebiscito del día 2 de octubre. Un ejemplo paradigmático de esto sería el artículo publicado por el diario español El País, el cual se

titulaba “Las encuestas, las otras grandes derrotadas en el plebiscito de la paz en Colombia”. El País (1016)

Tabla 1.

Empresa	SI	NO
Ipsos Napoleón Franco	66%	38%
Centro Nacional de Consultoría	65%	29%
Cifras y Conceptos	62%	38%
Invamer Gallup	67,6	32,4%
Encuesta de Opinión Nacional	67,7%	32,4%
Opinómetro de Datexto	55%	36%

Fuente: [RevistaSemana](#)

La revista Semana, por su parte definió la situación en la que quedaron las empresas demoscópicas que realizaron estudios previos al plebiscito sobre las tendencias de voto en torno al mismo con el título de su artículo “*La debacle de las encuestadoras*”, debido al escaso acierto que obtuvieron, y dejándolas señaladas de cara a la opinión pública de no haber informado correctamente.

4. METODOLOGÍA

La metodología de este trabajo es primordialmente cuantitativa, utilizando el programa SPSS para realizar un análisis de contenido de la muestra seleccionada, lo que es en última instancia el principal método de análisis utilizado para conocer los encuadres utilizados.

Se ha utilizado un análisis univariado de manera que se pudieran obtener tendencias generales en torno a cada variable establecida, y por otro lado se hizo uso de tablas de contingencia (análisis bivariado) para profundizar en las relaciones que pudieran establecerse entre las distintas variables con el fin de determinar de manera más precisa los encuadres empleados por el medio estudiado.

El principal método utilizado por este trabajo para el análisis estadístico sería el de las llamadas tablas de contingencia, en las cuales se producen los cruces convenientes para el análisis.

El paso previo al análisis fue la elaboración de una codificación cifrada que sirviera de utilidad para el propósito del trabajo, consiguiendo de dicho trabajo de codificación ampliar el número de variables, lo que fue de utilidad para la mejora de la precisión del posterior trabajo. La mencionada codificación otorga a cada variable en cada artículo los siguientes valores:

1 = Positivo

2 = Negativo

3 = Neutral

4.1 Selección del medio a estudiar

La elección del medio a estudiar se realiza en función de cuáles fueron los dos diarios de prensa que en su versión digital fueron los más leídos en Colombia en los años de duración del proceso de paz:

Tabla 2.

Posición	Ranking Alexa	Medios de Noticias Colombianos	URL
1	11	El Tiempo	www.eltiempo.com
2	15	El Espectador	www.elespectador.com
3	24	Semana	www.semana.com
4	27	El Colombiano	www.elcolombiano.com
5	40	El País	www.elpais.com.co
6	49	Caracol Radio	www.caracol.com.co
7	55	Portafolio	www.portafolio.co
8	57	Vanguardia.com	www.vanguardia.com
9	65	Minuto 30	www.minuto30.com
10	74	NoticiasRCN	www.noticiasrcn.com
11	79	Las2Orillas	www.las2orillas.com
12	92	Enter	www.enter.co
13	96	La silla vacía	www.lasillavacia.com
14	107	RCN Radio	www.rcn.com.co
15	109	Futbolred	www.futbolred.com
16	112	La República	www.larepublica.com
17	113	Dinero	www.dinero.com
18	115	W Radio	www.wradio.com.co
19	118	El Universal	www.eluniversal.com.co
20	119	Terra	www.terra.com.co

Fuente Las 2 Orillas en base al ranking Alexa, 21 marzo 2014

Como puede observarse los 2 primeros periódicos digitales en la República de Colombia son: ElTiempo.com y ElEspectador.com Uno de los problemas que ofrece ElTiempo.com es la imposibilidad de acceder de manera online a la hemeroteca de manera online, lo que supone un problema logístico que imposibilita la utilización de este medio para el estudio, por lo que se procede a realizar el estudio de caso únicamente de ElEspectador.com. El hecho de que el elegido tuviera que ser un medio del ámbito digital es por mera preferencia del autor del trabajo, en gran parte por la facilidad logística que supone, siempre teniendo en cuenta que la referencia de la línea editorial será similar o prácticamente igual al periódico en su versión escrita.

Dentro de este medio se han excluido todas aquellas noticias que no tuvieran absolutamente ninguna relación con la cuestión del proceso de paz o el plebiscito de refrendación, habiendo seleccionado por tanto todos aquellos artículos que tuvieran menciones a ello explícitas o implícitas, independientemente de su grado de profundización en el tema.

4.2 Muestra y variables

La muestra seleccionada consta de un total de 90 publicaciones de ElEspectador.com con la temática previamente descrita.

Para el análisis se utilizarán una serie de variables que tendrán que ver sobre todo con la favorabilidad hacia el proceso de paz, los acuerdos de La Habana y el plebiscito de refrendación del 2 de octubre, y para la consecución de los objetivos se ha establecido que los actores protagonistas en este proceso figuren como variables a estudiar también desde el framing, lo que permite a su vez establecer temas trascendentes para el encuadre del conjunto del proceso. Estos actores serían:

1. Estado colombiano
 - Gobierno
 - Infraestructuras dispuestas para el proceso
 - Fuerzas de seguridad: Policía y fuerzas militares
 - Personalización: Juan Manuel Santos

2. FARC-EP
 - Crímenes de guerra / Delitos graves de naturaleza económica
 - Desarme
 - Cuestiones implícitas (No se menciona directamente a las FARC-EP)
 - Justicia / Impunidad
 - Narcotráfico
 - Perdón
 - Personalización: Comandantes guerrilleros

3. Álvaro Uribe
 - Oposición al proceso de paz
 - Relación con el No
 - Cuba – Venezuela
 - Impunidad

4.3 Marco temporal

El marco temporal seleccionado engloba, como ya se ha señalado previamente desde el día 26 de septiembre del año 2016 hasta el día 2 de octubre del mismo año. La razón de esta selección es tratar de buscar los encuadres en los momentos quizá más decisivos que tuvo esta campaña del plebiscito de refrendación, pues los acuerdos ya estaban formalmente firmados en acto protocolario y ya todo podía centrarse en mayor medida en la temática del plebiscito.

El día 26 de septiembre es precisamente el día de firma oficial de los acuerdos de paz, mientras que el día 2 de octubre es justo el día de la celebración del plebiscito, lo cual presenta una limitación para el estudio, pues los actores en campaña lo estuvieron previamente a la firma de los acuerdos de paz.

5.RESULTADOS

A continuación, se exponen los resultados reseñables del trabajo estadístico realizado en función del análisis de las variables previamente establecidas y expuestas en el apartado “metodología”

5.1 Variable Plebiscito (Tablas de resultados en Anexo 2)

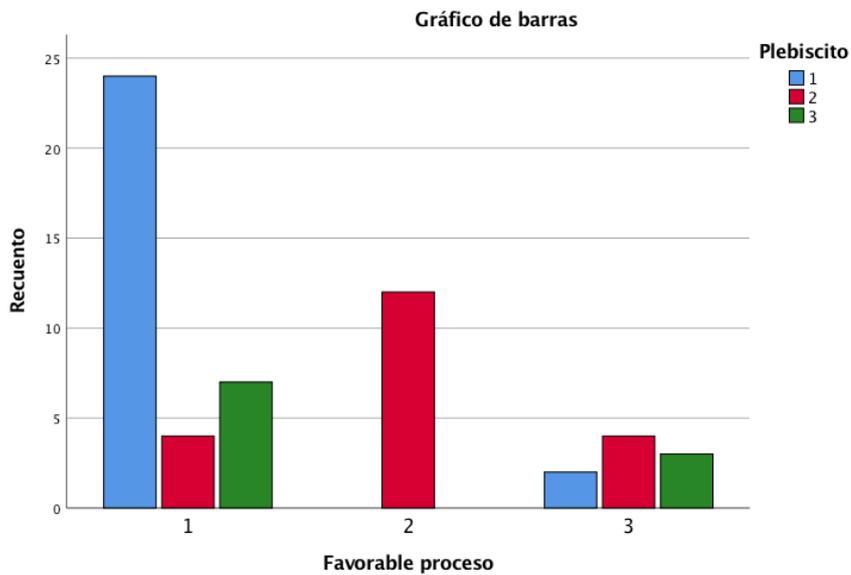
La variable Plebiscito engloba todos aquellos elementos que refiriéndose al propio plebiscito tengan un contenido que de una u otra forma pueda llegar a influir en la tendencia electoral del artículo, ya sea porque recoge argumentario propio de alguno de los contendientes electorales o porque directamente se transmite una visión positiva o negativa del propio objeto de estudio.

- Resultados

A la luz de los datos arrojados desde el conjunto de artículos de ElEspectador.com la circunstancia mayoritaria es la ausencia de neutralidad del medio con respecto a la visión que se ofrece en torno a tres elementos: el proceso de paz en su conjunto; los acuerdos de la Habana; el plebiscito de refrendación. El proceso de paz y los acuerdos de la Habana son sin duda los protagonistas principales para ElEspectador.com en los días posteriores al acto de firma de los acuerdos.

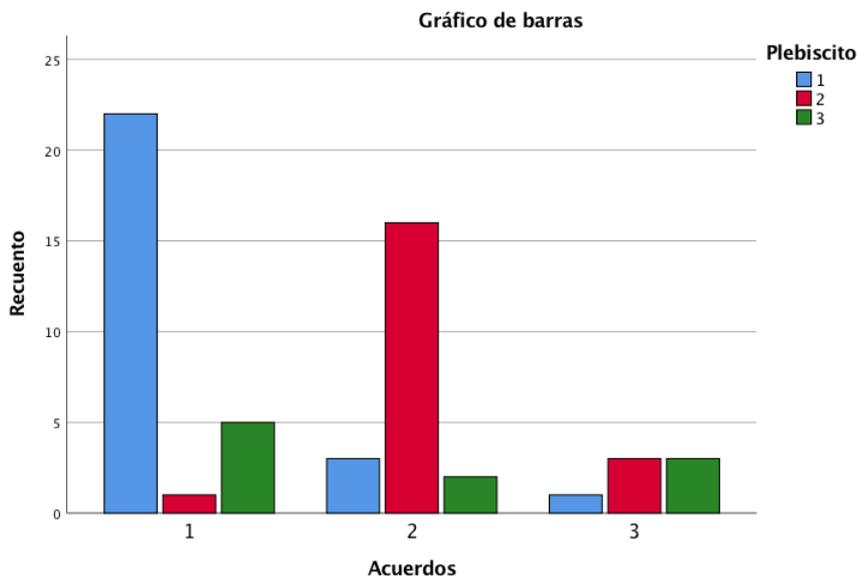
La tendencia generalizada en torno a los tres elementos señalados anteriormente muestra una coincidencia entre los artículos a la hora de mostrar de forma mayoritaria una visión favorable del plebiscito y el proceso de paz en su conjunto cuando son tratados al mismo tiempo, no ocurre de forma tan contundente cuando se pasa a analizar el plebiscito con respecto a los acuerdos de La Habana, pues la visión negativa se acerca de forma considerable a la positiva, que por poca diferencia seguiría siendo mayoritaria.

Gráfico 6. Relación Plebiscito-Favorabilidad al proceso de paz



Fuente: Elaboración propia

Gráfico 7. Relación Plebiscito-Acuerdos de paz



Fuente: Elaboración propia

La tendencia mayoritaria en el conjunto de artículos es de favorabilidad a los tres elementos señalados, pero cabe destacar que tampoco existe unanimidad, razón por la cual, para la tarea de analizar desde el framing el plebiscito de refrendación, se debe tener en cuenta que existe una doble vertiente, sobre todo cuando se trata en relación a los

acuerdos de paz firmados en La Habana. Una de las perspectivas sería la visión positiva (Inclinado al voto por el Si) en torno al plebiscito y su construcción; La otra perspectiva sería la visión negativa (Inclinada al voto por el No).

La profundización en torno a estas dos perspectivas que se ofrece del plebiscito se dará a raíz del análisis de los encuadres que se ofrecen de los actores. El enfoque sobre el que se realizará este primer paso del estudio será determinar los actores que, según el contenido del conjunto de los artículos de ElEpectador.com serían los más influyentes en el conflicto colombiano y por ende en el proceso de paz y el plebiscito. En función de la relevancia otorgada a estos actores se podrán determinar de forma más precisa los encuadres que en este medio se dieron en torno al plebiscito de refrendación.

Las variables que plantea este trabajo como actores del conflicto y el proceso de paz serían de forma predominante las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el propio Estado de Colombia con algunas de sus instituciones y competencias y el expresidente Álvaro Uribe Vélez. A su vez, se analizará la existencia de personalización de los encuadres en torno a estas variables, pues la personalización en los encuadres puede llegar a potenciarlos de manera que sume un elemento más que permita identificar en una persona aquello que el propio encuadre quiere transmitir.

5.2 Variable Estado (Tablas de resultados en Anexo 3)

El Estado es junto a las FARC-EP, el actor principal del proceso de paz en Colombia, por lo que supone un elemento clave para el análisis que se propone en este trabajo.

La variable Estado engloba la valoración en torno a los elementos y competencias que conforman el aparato estatal colombiano, desde el gobierno hasta la cuestión de infraestructuras en torno al proceso de paz, pasando, como es obvio, por la valoración de las fuerzas de seguridad.

- **Resultados**

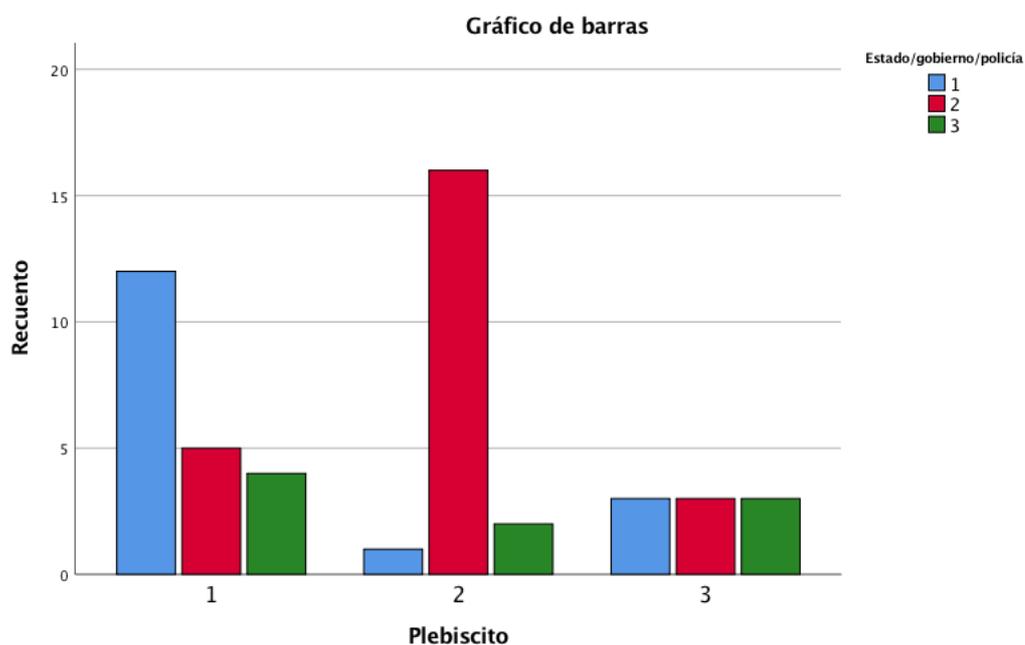
Los resultados del estudio estadístico muestran una tendencia positiva en torno al papel del Estado cuando la percepción del proceso de paz es positiva, pero no queda clara cuál es la tendencia general en torno al Estado (Anexo 3), pues varios artículos de la muestra presentan negatividad hacia su papel aun siendo favorables al proceso de paz, y

estos sumados a aquellos que tienen una visión negativa del Estado y del proceso al mismo tiempo, supondría, por muy poca diferencia establecer una cierta tendencia general negativa, pero tal y como se ha señalado con anterioridad no está del todo claro.

Al acudir a los datos más centrados en los acuerdos de La Habana (Anexo 4) los resultados se muestran similares que, en el cruce anterior, pero si se muestra una ligera tendencia hacia la negatividad del papel del Estado en el contexto de los acuerdos.

Una vez se cruza directamente esta variable de Estado con la variable de plebiscito, ya si puede determinarse una tendencia negativa sobre el papel del Estado, y aunque tampoco es una tendencia demasiado pronunciada, sí podría considerarse reseñable.

Gráfico 8. Relación Plebiscito-Estado en EIEspectador.com



Fuente: Elaboración propia

Precisamente por no establecer una tendencia pronunciada con respecto al papel del Estado conviene profundizar para logra precisar dentro de los elementos que pueden ser claves dentro de esta negatividad en torno al Estado.

- **Gobierno** (Tablas de resultados en Anexo 4)

La variable gobierno engloba todos aquellos elementos dependientes del gabinete de gobierno del presidente Juan Manuel Santos, incluyendo las distintas instituciones que lo conforman.

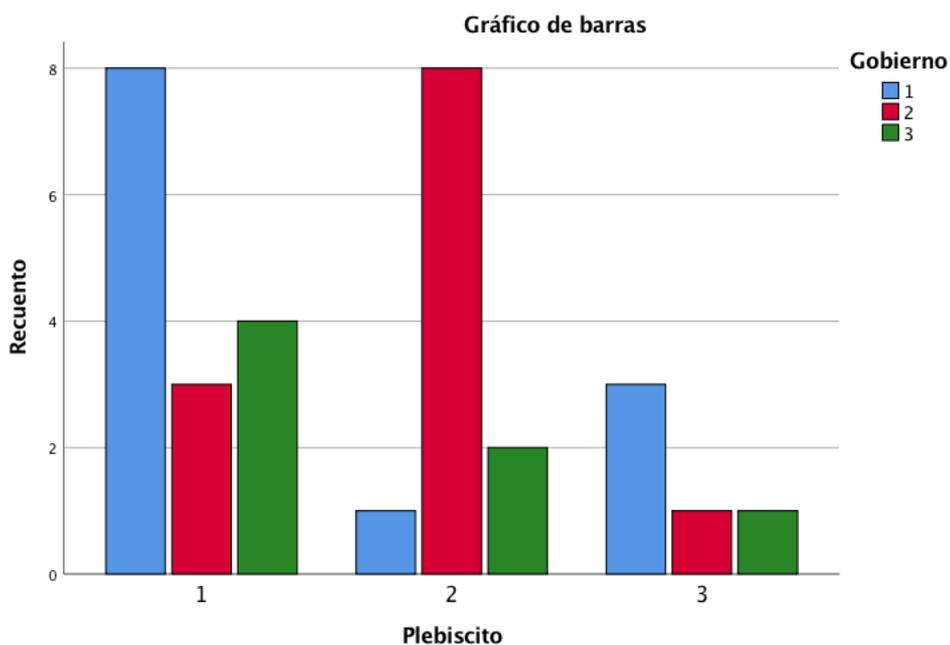
- Resultados

La relación que más se repite cuando se cruza la variable de gobierno con la variable de favorabilidad del proceso de paz es precisamente la visión positiva de ambas, aunque, al igual que sucede con la variable Estado no sirve para establecerlo como tendencia definitiva.

Una vez se relaciona la variable gobierno con los acuerdos de La Habana tampoco se puede llegar a establecer una tendencia clara, incluso llegando a ser una variable menos resolutiva que la anterior, pues la relación que más se da entre las dos variables en la visión positiva entre ambas, pero aquellas que muestran una visión negativa del papel del gobierno prácticamente igualan en cantidad a las positivas.

Atendiendo, en última instancia, a la variable de plebiscito, tampoco se aprecia una tendencia clara, incluso la variable podría quedar neutralizada por un empate técnico entre una visión negativa y una visión positiva.

Gráfico 9. Relación Plebiscito-Gobierno en EIEspectador.com



Fuente: Elaboración propia

- **Infraestructuras** (Tablas de resultados en Anexo 5)

Las infraestructuras en un contexto de proceso de paz son una competencia esencial de cualquier estado, pues deben establecer una serie de garantías sin las cuales un proceso de esta naturaleza podría verse truncado.

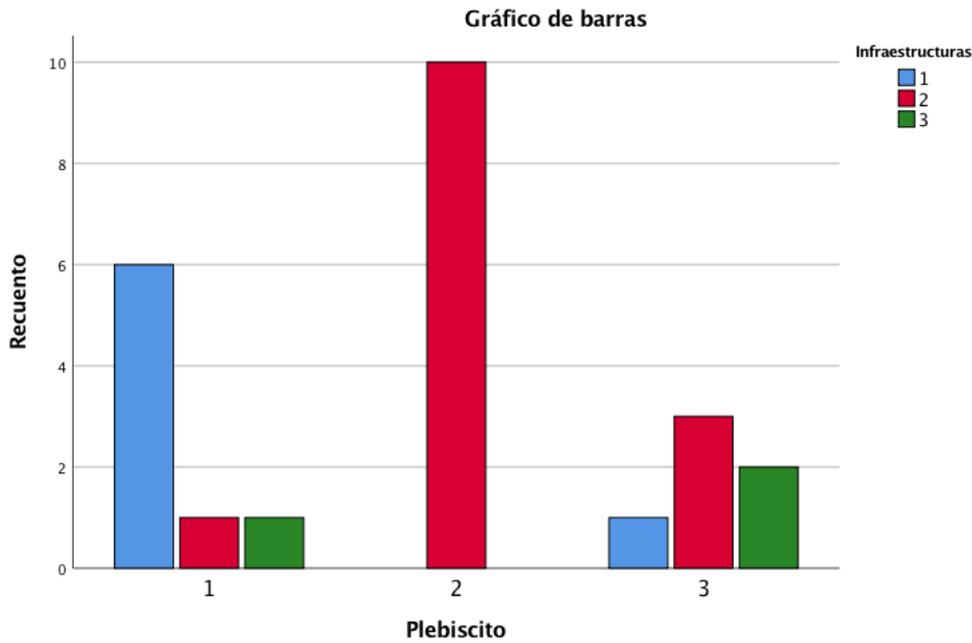
- Resultados

La variable referente a infraestructuras presenta una situación de empate técnico entre la visión positiva y negativa en el momento que se cruza con la variable que mide la favorabilidad del proceso de paz, lo que no permite establecer una tendencia clara pese a que la circunstancia que más se repite es que aquellos artículos que poseen una visión positiva del proceso también lo tienen de las infraestructuras.

En cuanto a los resultados obtenidos en el cruce con la variable de acuerdos de La Habana refuerzan el empate en cuanto a la visión positiva y negativa que se da en torno a la cuestión de las infraestructuras.

Una vez esta variable se cruza con la variable que recoge las valoraciones en torno al plebiscito de refrendación se aprecia una tendencia negativa en torno a las infraestructuras, siendo la relación mayoritaria entre ambas variables la que engloba una visión negativa.

Anexo 10. Relación Plebiscito-Infraestructuras en ElEspectador.com



Fuente: Elaboración propia

- Fuerzas de seguridad

Las fuerzas de seguridad, entre las que se puede encontrar al ejército y a los diversos cuerpos de policía que existen en Colombia han sido un actor clave en el conflicto colombiano y en el proceso de paz.

- Resultados

El análisis de los datos no ha dado resultados reseñables.

Personalización (Tabla de resultados en Anexo 6)

El Estado se personaliza con aquellos individuos que se sitúan en puestos de poder y de responsabilidad política, así como el jefe del Estado, ministros o procuradores. En este caso esos tres ejemplos serían los seleccionados para la investigación.

Por un lado, el presidente Santos es la persona a la que más se hace referencia cuando se alude a las instituciones estatales, presentando una tendencia positiva, y de la misma manera ocurre cuando se le alude en relación al gobierno colombiano, y a su vez es la personalidad más relacionada con una visión favorable del plebiscito por parte del medio.

El análisis del resto de personalidades relacionadas directamente con el aparato estatal no ha dado resultados reseñables.

5.3 Variable FARC-EP (Tabla de resultados en Anexo 7)

Las FARC poseen un valor esencial para comprender los encuadres que existen en torno al plebiscito de refrendación debido a su papel de actor protagonista en el conflicto colombiano y el proceso de paz que buscaba poner fin al mismo.

La variable FARC-EP recoge la valoración general que se puede extraer del conjunto de los artículos de la muestra, funcionando como una variable de síntesis en relación a la guerrilla. En base a esta variable posteriormente se profundizará para desglosar más elementos que puedan ser trascendentes en el estudio de encuadres que se está realizando.

- **Resultados**

En primer lugar hay que señalar el grado de aceptación que tienen las FARC en los artículos de ElEspectador.com cuando son tratadas en función del proceso de paz en su conjunto y de los acuerdos de la Habana.

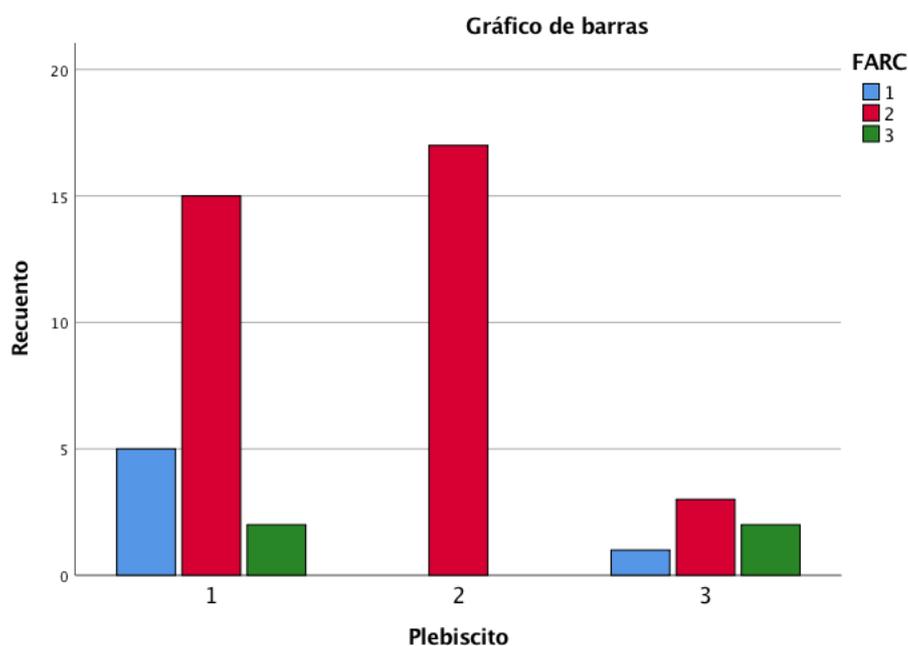
Los datos muestran que existe una relación directa entre aquellos artículos que presentan una visión negativa con el proceso de paz en su conjunto con que se tenga una visión negativa también de las FARC-EP, pero lo realmente relevante para este estudio es, sin embargo, la circunstancia de que la coincidencia más repetida en esta relación sería una visión favorable del proceso de paz con una visión negativa del papel de las FARC-EP en su historia o en el contexto del proceso de paz. Por lo que la visión general de las FARC-EP sería mayoritariamente negativa en el momento de analizarlo junto al proceso de paz.

Por otro lado, se da una circunstancia parecida a la hora de estudiar las referencias a los acuerdos de La Habana en relación con las FARC-EP. Los artículos que muestran favorabilidad a los acuerdos de la Habana presentan una visión negativa de las FARC-EP, pero en este caso, los datos también muestran una mayor relación entre la visión negativa de ambas variables cuando se cruzan entre sí.

La tendencia negativa continúa una vez se tienen en cuenta a las FARC-EP con respecto al plebiscito, pues los artículos de la muestra que presentan una visión positiva del

plebiscito también presentan una visión negativa de las FARC-EP, de la misma manera que aquellos que muestran una visión negativa del plebiscito también lo hacen de la guerrilla.

Gráfico 11. Relación Plebiscito-FARC-EP



Fuente: Elaboración propia

Una vez establecidas estas premisas, se va a analizar el resultado obtenido en función de distintas subvariables, para así poder desglosar las razones de esta visión negativa de las FARC-EP de la forma lo más precisa posible.

- ***Crímenes de guerra y delitos económicos*** (Tablas de resultados en Anexo 8)

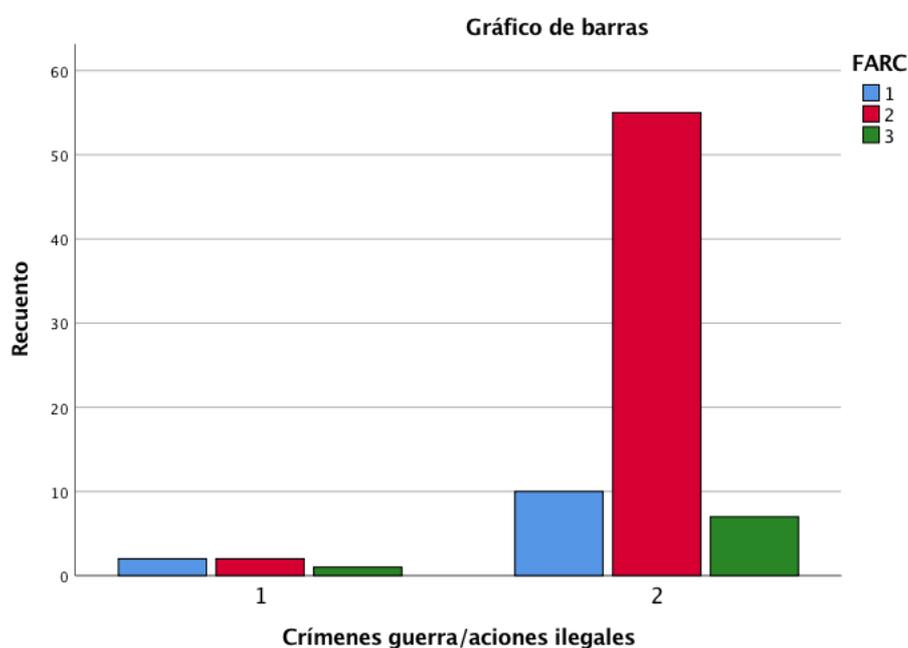
La variable crímenes de guerra y delitos económicos aglutina todas aquellas acciones que impliquen algún tipo de acción criminal ya sea con intermediación de armas de fuego o delitos derivados de su economía de guerra, lo que puede englobar desde la responsabilidad en una masacre, a delitos de blanqueo de capitales o sobornos.

• **Resultados**

Los crímenes de guerra y delitos económicos son un tema recurrente dentro de las alusiones a las FARC-EP realizadas dentro de los artículos de la muestra, tal y como determinan los datos.

Esta variable denominada crímenes de guerra y delitos económicos muestra una negatividad asociada a las FARC-EP que ha quedado reflejada en el trabajo estadístico, por lo que la variable podría pasar a considerarse un elemento clave en los encuadres utilizados. Los artículos que muestran su rechazo al papel de las FARC-EP, lo hacen precisamente de forma mayoritaria aludiendo a algún tipo de acción criminal, ya fuera en el contexto de la guerra o en el ámbito meramente económico. Por otro lado, como curiosidad, hay que señalar que incluso aquellos artículos que se muestran favorables al papel de las FARC-EP en el contexto del proceso de paz, también muestran una tendencia negativa con respecto a la mención del tipo de crímenes previamente mencionados.

Gráfico 12. Relación Crímenes de guerra/delitos económicos-FARC-EP



Fuente: Elaboración propia

Cabe destacar que aquellos artículos que presentan una favorabilidad al conjunto del proceso de paz tienden a mostrar una negatividad precisamente asociada a la alusión a actos que engloba esta variable.

Circunstancia similar a la anterior se da en el momento que se mide esta variable con la variable de los acuerdos de La Habana, pues la tendencia es una visión favorable a los acuerdos firmados pero presentando alusiones negativas en torno a crímenes de guerra o delitos económicos.

De la misma manera, la cuestión de crímenes y delitos económicos con respecto al plebiscito presenta una visión muy negativa independientemente de si la percepción del plebiscito es positiva o negativa.

Tabla 3.

Crímenes guerra/crímenes económicos graves – Plebiscito						
			Plebiscito			Total
			1	2	3	
Crímenes guerra/acciones ilegales	1	Recuento	1	1	0	2
		% dentro de Plebiscito	3,8%	5,0%	0,0%	3,6%
	2	Recuento	25	19	10	54
		% dentro de Plebiscito	96,2%	95,0%	100,0%	96,4%
Total		Recuento	26	20	10	56
		% dentro de Plebiscito	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia

- **Desarme**

La variable de desarme representa un elemento clave de cualquier proceso de paz que se haya realizado en el mundo, pues supone la forma material y simbólica de renegar al uso de la violencia para pasar a una nueva etapa para el grupo desmovilizado.

- Resultados

El análisis de los datos no ha dado resultados reseñables

- **Cuestiones implícitas** (Tablas de resultados en Anexo 9)

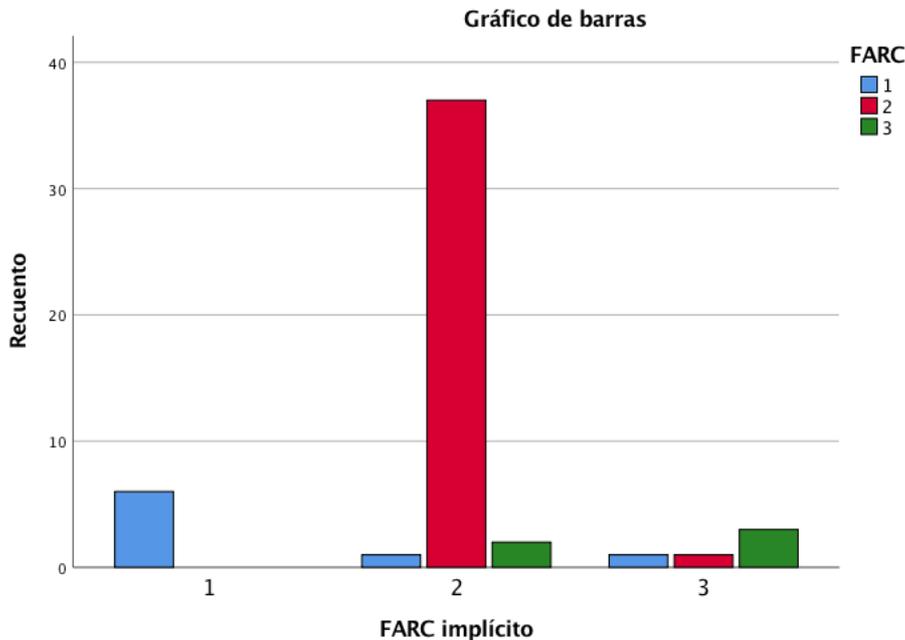
El carácter implícito de esta variable es quizá el elemento clave de la misma, pues en las valoraciones se prioriza la no mención directa de las FARC-EP en los contenidos de los artículos, pero en ningún caso excluye que el elemento valorado no pueda ser materia de otras variables, ya que en estas debe darse esa valoración si existe una mención directa al grupo guerrillero.

- Resultados

Las referencias que de manera implícita involucran a las FARC-EP dentro de los artículos de la muestra, representan una de las variables más importantes en cuanto al concepto que se crea en torno al ejército guerrillero en el contexto que se estudia.

Una de las claves en la visión negativa que pueda ofrecerse de las FARC-EP es precisamente a través de cuestiones implícitas en las que no se las menciona de manera directa tal y como señalan los datos. Precisamente la mayoría de aquellos artículos que de forma general presentan negatividad en torno a las FARC-EP también recogen de una u otra manera cuestiones implícitas negativas en torno a la guerrilla.

Tabla 13. Relación FARC-EP implícito-FARC-EP



Fuente: Elaboración propia

La tendencia generalizada con respecto al proceso de paz se da de manera similar a como se daba con la variable de crímenes de guerra y delitos económicos, pues la relación que se produce de manera mayoritaria es la favorabilidad en torno al proceso de paz en su conjunto con cuestiones implícitas negativas en torno a las FARC-EP.

Si la variable cuestiones implícitas se cruza con la variable acuerdos de la Habana, la tendencia sigue siendo similar al ejemplo anterior, lo mayoritario sería una visión positiva de los acuerdos con elementos implícitos negativos de las FARC-EP.

Las cuestiones implícitas en torno a las FARC-EP, en el momento de coincidir con la temática del plebiscito de refrendación, mantienen una mirada negativa independientemente de si la perspectiva del plebiscito es positiva o negativa.

Tabla 4.

FARC implícito – Plebiscito						
			Plebiscito			Total
			1	2	3	
FARC Implícito	1	Recuento	3	0	0	3
		% dentro de Plebiscito	25,0%	0,0%	0,0%	11,5%
	2	Recuento	7	11	2	20
		% dentro de Plebiscito	58,3%	100,0%	66,7%	76,9%
		Residuo corregido	-2,1	2,4	-,4	
	3	Recuento	2	0	1	3
		% dentro de Plebiscito	16,7%	0,0%	33,3%	11,5%
Total		Recuento	12	11	3	26
		% dentro de Plebiscito	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia

- ***Hacer justicia*** (Tablas de resultados en Anexo 10)

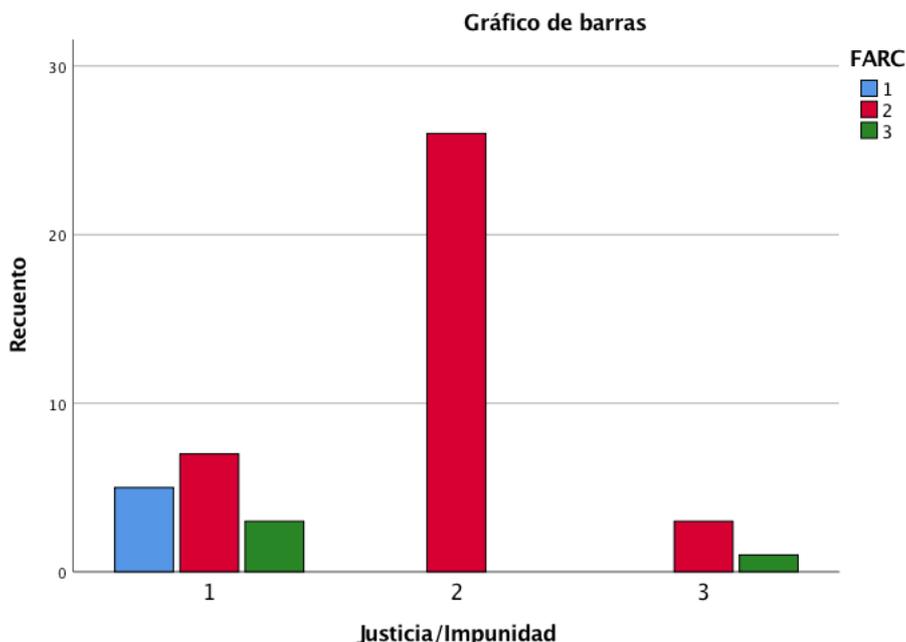
El elemento justicia siempre es un tema recurrente en los procesos de paz, lo que suele denominarse como justicia transicional. En este caso la variable justicia recogerá los posicionamientos presentes en la muestra en torno a la cuestión judicial.

- **Resultados**

Los resultados en torno a la variable justicia es otra de las variables con especial importancia dentro del estudio de los encuadres empleados sobre las FARC-EP en la muestra seleccionada.

En primer lugar los datos muestran una tendencia en la cual la negatividad en torno a la impartición de justicia con respecto a las FARC-EP contrasta con la negatividad general hacia el grupo guerrillero, lo que da a entender que es un factor clave para entender el encuadre utilizado en torno a las FARC.

Gráfico 14. Relación Justicia-FARC-EP



Fuente: Elaboración propia

Dentro de esta variable se observa una tendencia mayoritariamente negativa cuando se cruza con la variable que hace referencia al proceso de paz en su conjunto, pero en este caso se muestra una distinta tendencia con respecto a las variables analizadas anteriormente, pues la relación directa que más se produce es una visión favorable de la cuestión de justicia en torno a las FARC-EP cuando se trata de forma positiva el proceso de paz de forma general. Por lo que la visión sigue mostrando una mayor negatividad, pero la tendencia muestra variación.

Por otro lado, según se profundiza en la especificidad de los acuerdos de La Habana la tendencia se acentúa, reduciéndose la diferencia entre la visión negativa y la positiva de la cuestión de justicia con respecto a los acuerdos si lo comparamos con el cruce anterior.

La tendencia expuesta frena e incluso se revierte cuando se atiende a un cruce con la variable plebiscito, pues aquí si se encontraría más similitud con las otras variables. En este caso la negatividad se acentúa, especialmente cuando se muestra una visión negativa de ambas variables, resultando una relación más directa.

Tabla 5.

Justicia/Impunidad – Plebiscito						
			Plebiscito			Total
			1	2	3	
Justicia/Impunidad	1	Recuento	6	0	2	8
		% dentro de Plebiscito	46,2%	0,0%	33,3%	26,7%
	2	Recuento	5	11	3	19
		% dentro de Plebiscito	38,5%	100,0%	50,0%	63,3%
	3	Recuento	2	0	1	3
		% dentro de Plebiscito	15,4%	0,0%	16,7%	10,0%
Total		Recuento	13	11	6	30
		% dentro de Plebiscito	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia

- ***Perdón***

La variable perdón, engloba aquellas menciones en la muestra en las que las FARC-EP piden o no perdón a víctimas del conflicto o a la sociedad colombiana en su conjunto; de la misma forma recoge valoraciones en torno a si algún agente importante del conflicto colombiano se posiciona ante la cuestión del perdón.

- Resultados

El análisis de los datos no ha dado resultados reseñables.

- ***Narcotráfico***

El narcotráfico supone una de las actividades que más rédito económico, le da a varias de las regiones en las que las FARC-EP tienen presencia, y como grupo guerrillero que ejerce territorialidad supone un actor dentro de la cadena de este fenómeno, lo que se suele generar controversia cuando se hace referencia al papel exacto de la guerrilla en dicha cadena.

No entraría dentro de la variable crímenes de guerra y delitos económicos porque se considera que el narcotráfico como tal trascendería a lo que se pudiera denominar como economía de guerra.

- Resultados

El análisis de los datos no ha dado resultados reseñables

Personalización (Tablas de resultados en Anexo 11)

Dentro de los encuadres en torno a las FARC-EP la personalización se lleva a cabo a través de los comandantes guerrilleros, entre los que se encontrarían de forma mayoritaria el fundador Manuel Marulanda, y los comandantes Iván Márquez, Jesus Santrich y Pastor Alape.

Los resultados muestran en todo caso una personalización fuerte entre los comandantes guerrilleros en aquellos artículos de la muestra en los que se asocia a las FARC-EP con crímenes de guerra o delitos de naturaleza económica, de la misma forma que ocurre cuando las FARC-EP no son aludidas directamente, pero se le achacan cuestiones de forma implícita.

Por otro lado, resulta paradójico como aquellos artículos en los que son aludidos los comandantes de las FARC-EP mayoritariamente se muestran favorables al proceso de paz y sus acuerdos, así como del plebiscito.

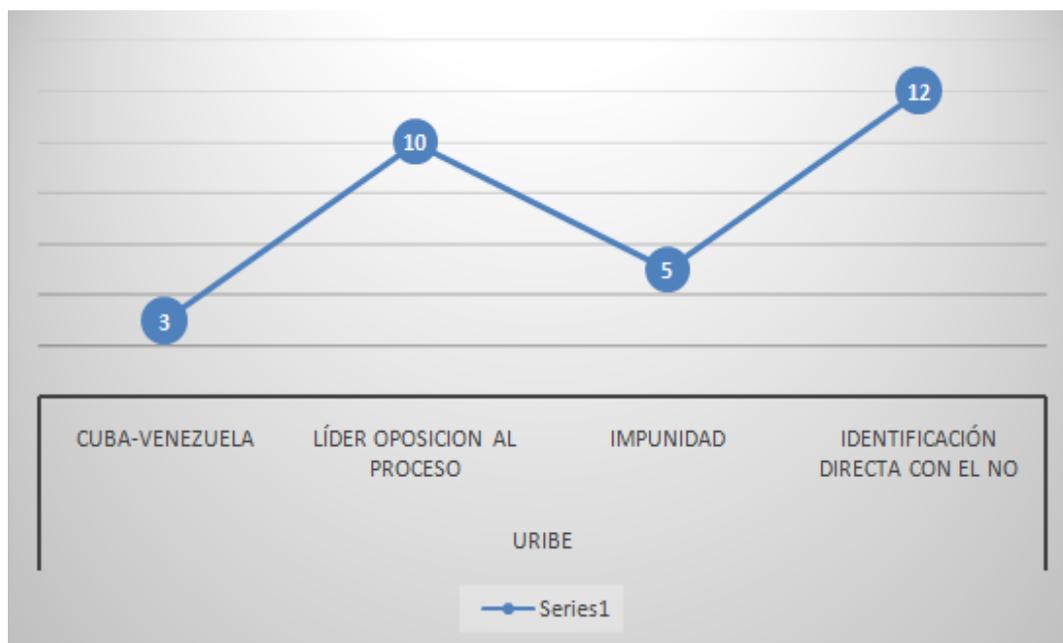
5.4 Álvaro Uribe

A excepción del propio presidente Juan Manuel Santos o el máximo mandatario de las FARC-EP, alias Timochenko, solo el expresidente Álvaro Uribe Vélez tiene un número considerable de menciones trascendentes para los objetivos de este estudio.

- Resultados

En Álvaro Uribe se encuentra un ejemplo claro de personalización a la hora de encuadrar un elemento esencial del estudio: el NO.

Gráfico 15. Encuadre en torno a Álvaro Uribe Vélez



Fuente: Elaboración propia

Mayoritariamente su figura es relacionada directamente con el voto por el No en el plebiscito. Siendo quizás el mayor ejercicio de personalización que se da en toda la muestra debido a su contundencia. Podría decirse que en la muestra Álvaro Uribe es prácticamente sinónimo de No.

Otro elemento clave en torno a la figura de Álvaro Uribe es la de ser precisamente el líder de la campaña electoral a favor del No en el plebiscito y del proceso de paz en general promovido y liderado institucionalmente por el presidente Juan Manuel Santos. ElEspectador.com no realiza un seguimiento exhaustivo de la campaña liderada por el expresidente, pero cabe señalar que la cuestión más relacionada con esta campaña dentro de la muestra sería la impunidad con respecto a las FARC-EP, pero tampoco sería un elemento demasiado reseñable.

Encuadres

Los resultados expuestos muestran una visión de ElEspectador.com favorable con respecto al proceso de paz en Colombia, por lo que podría considerarse como un medio favorable al Si en la contienda electoral. Pero el análisis de los principales actores implicados puede otorgar certezas sobre la eficacia de sus encuadres.

- Marco profundo favorable: “*Si a la paz*”

El encuadre generalizado mayoritario en ElEspectador.com gira en torno al SI a la paz, mostrando una clara línea favorable a todo el proceso entre el gobierno y las FARC-EP, mostrando varias ideas fuerza que constituirían los marcos de superficie (datos en anexo 12):

- La paz como valor positivo en sí mismo
- El conflicto armado/guerra como valor negativo en sí mismo.
- Apoyo internacional
- Favorable para las víctimas

Por otro lado, y en base al estudio de los encuadres empleados por el medio se destacan una serie de ideas que, en base al estudio de los encuadres en torno al Estado colombiano y las FARC-EP (como actores favorables al Si) vendrían a formar parte intrínseca del encuadre principal “Si a la paz”:

- *Si a la paz del gobierno Santos*

La figura del presidente Juan Manuel Santos es el elemento que da fuerza y potencial a un encuadre favorable de todo el proceso de paz, pues las instituciones estatales por lo general no resultan definitivas, salvo la propia variable de gobierno, donde se establecería una tendencia no muy clara en cuanto al encuadre en el que es utilizado.

Precisamente uno de los elementos de la campaña electoral del No giraba en torno a la consigna “No a la paz de Santos”. En este caso, el encuadre utilizado precisaría de una alta carga emocional para contrarrestar la campaña opuesta, cosa que por lo general no se dio.

- *Si a la paz con las FARC-EP, sus comandantes y sus crímenes...*

Las FARC-EP y su negatividad en cuanto a su encuadre resulta notorio, en gran parte por la cuestión de los crímenes y delitos de naturaleza económica que cometió a lo largo del conflicto armado, algo que también afecta a sus comandantes.

La visión de las FARC-EP, en un contexto favorable al proceso de paz y el plebiscito, no ha experimentado un necesario reencuadre (transformación de marco) que permitiera una armonía dentro de la línea editorial de ElEspectador.com. En este caso, el Perdón, hubiera

sido una herramienta útil para establecer un puente entre marcos que permitiera asociar a las FARC-EP a otro tipo de cuestiones al margen de crímenes o delitos económicos, pero ese puente no se dio de forma efectiva.

- Marco profundo en contra: *No = Álvaro Uribe Vélez*

El encuadre en torno al No prácticamente se resume en la figura de Álvaro Uribe Vélez, pero no se profundiza de forma significativa en las razones principales que sus partidarios mostraron para decantarse por esta opción de voto.

La campaña por el No, tal y como se ha comentado, realizó un proceso de fabricación de encuadre por el cual se realizaron una serie de afirmaciones en torno a distintas cuestiones que desde el lado emocional trataban de movilizar a su electorado hacia el No. Por parte de ElEspectador.com no hubo un seguimiento claro de esta campaña y de dichos mensajes, por lo que los encuadres de este medio no favorecieron el proceso de fabricación, salvo en contadísimas excepciones.

- Marco de superficie: Impunidad

El único enmarcado que ElEspectador.com recoge de la campaña encabezada por Álvaro Uribe pidiendo el NO en el plebiscito sería la cuestión de la justicia/impunidad. Resulta especialmente importante resaltar este encuadre en el que se afirma o se duda de forma tendenciosamente negativa sobre la posibilidad de que haya una impunidad total hacia las FARC-EP, algo que afecta directa y negativamente el encuadre de las FARC-EP.

6. CONCLUSIONES

La trayectoria liberal progresista de El Espectador lleva a que haya sido uno de los principales medios de comunicación colombianos a la hora de informar y crear opinión en torno a distintos procesos históricos en la historia del país, hasta el punto de llegar en algunos casos a ser un actor clave de dichos procesos. El seguimiento del proceso de paz iniciado en 2012 por parte de este medio es un claro ejemplo de ello.

En el caso de la versión digital de este periódico, ElEspectador.com, también se tiene en cuenta esa amplia trayectoria periodística y la gran importancia que supone a la hora de construir encuadres en torno un proceso como el que aquí se ha tratado.

La herramienta utilizada para el análisis de este medio digital ha sido la de las técnicas de encuadre, sobre todo en torno a los principales actores implicados, lo que no ha dado unos resultados que pudieran resultar demasiado novedosos para alguien que ya tuviera un conocimiento previo de la materia, aunque sí convenía una demostración académica y empírica.

La circunstancia de no mostrar unos resultados del todo novedosos o contraintuitivos no implica que no se puedan establecer determinadas conclusiones que sean útiles dentro del uso del encuadre, de hecho existen elementos que podrían considerarse paradójicos sobre los que conviene detenerse a analizar.

Para llevar a cabo dicho análisis que permita llegar a conclusiones funcionales, a continuación se hará una breve reflexión sobre los resultados obtenidos en función de las hipótesis planteadas:

Hipótesis 1: *ElEspectador.com utilizó encuadres positivos en torno al proceso de paz en general y al plebiscito de refrendación de los acuerdos en particular.*

La validez de esta hipótesis queda corroborada de forma notoria, pues ElEspectador.com mostró un marco profundo favorable a la paz por el valor en sí que esta tiene y por el valor en sí que tiene la ausencia de guerra, además de su reconocimiento internacional y sus ventajas para las víctimas.

Se puede afirmar que esta hipótesis resulta esencial para el trabajo, pues de ella dependía en gran parte que se pudieran analizar 2 de las hipótesis restantes, que a su vez son

hipótesis de las que depende directamente la coherencia en función del conjunto de los encuadres.

Una reflexión que puede extraerse de lo concluido en esta hipótesis iría en la dirección del derecho a la información de calidad, ya que los encuadres en torno a la paz quizá profundicen poco en elementos constitutivos de este concepto que pudieran aportar más temas que produjeran una extensión de marcos que facilitara la posible movilización posterior favorable a este concepto. En este sentido se puede decir que, pese a que la línea favorable al proceso de paz y al Si en el plebiscito es evidente, la tarea de framing para ello podría haber sido más eficiente y pedagógica.

Hipótesis 2: *ElEspectador.com realizó una transformación del encuadre en torno a las FARC-EP para generar armonía con respecto a su línea editorial en referencia al plebiscito.*

La validez de esta hipótesis queda descartada debido a que los encuadres con respecto a las FARC-EP no muestra síntomas de haber sufrido una transformación con el objetivo de cambiar el concepto a la organización guerrillera de cara a la nueva era que estaba por llegar.

Como ya se comentó en el análisis de los resultados, no existe en ElEspectador.com una clara voluntad por llevar a cabo esta transformación, si acaso en contados ejemplos se trató de utilizar el concepto “perdón” como herramienta que sirviera de “puente entre marcos” emocional, pero la falta de constancia en torno a ese concepto hace que no llegue a ser efectivo.

Cabe destacar el papel jugado por ElEspectador.com en torno a los encuadres de las FARC-EP, pues pese a su claro posicionamiento a favor del Si, no faltó a la verdad en cuanto a acontecimientos de los que las FARC-EP fue culpable o situaciones en las que las FARC-EP han impedido algún tipo de tranquilidad o progreso a la población.

Ante esta situación surgen interrogantes sobre el papel jugado por ElEspectador.com en torno a los encuadres sobre las FARC-EP. El primero de estos interrogantes sería: ¿Hubo realmente intención de llevar a cabo una transformación de marcos (o como mínimo un puente entre marcos) pero lo impidió el poder conceptual de los marcos negativos históricos en torno a la guerrilla?; por otro lado, se plantearía el interrogante:

¿Se limitó ElEspectador.com a transmitir los propios encuadres que las FARC-EP transmitían de manera consciente o inconsciente de sí mismas?

Hipótesis 3: *ElEspectador.com utilizó un encuadre del No (o en su defecto de la oposición al proceso de paz o a los acuerdos) en función de las tergiversaciones y falsedades de su campaña, además de personalizarlo en la figura del expresidente Álvaro Uribe Vélez*

La hipótesis 3 queda corroborada, pues dentro de la muestra el No es prácticamente un sinónimo de Álvaro Uribe Vélez, algo que sucede de forma generalizada dentro del conjunto de los medios de comunicación, pero en ElEspectador.com destaca la escasez de detalles en torno a los elementos de esta campaña, salvo por contadas y superficiales menciones hacia la cuestión de la impunidad hacia las FARC-EP.

El seguimiento de la campaña del No de ElEspectador.com no recogió de forma significativa aquellos encuadres de campaña que de forma intencionada buscaban manipular la opinión pública mediante tergiversaciones o falsedades, lo cual podría considerarse positivo por parte de este medio.

Pese a lo positivo de lo explicado anteriormente, surge un interrogante que podría enriquecer el debate al respecto a los encuadres a utilizar en un seguimiento de campaña por parte de un medio de comunicación, pues una cosa es no recoger aquello que pudiera suponer una falsedad, pero otra cosa es hacer un insuficiente seguimiento de la misma con la consiguiente desinformación que puede generarse en torno a ello y lo contraproducente que puede llegar a ser ara tus propios encuadres.

Hipótesis 4. *Existe armonía y coherencia entre los encuadres referentes al proceso de paz y el plebiscito y los encuadres en torno a los actores del mismo.*

La hipótesis 4 es aquella que determina la resonancia de los encuadres, elemento que debe constar de credibilidad, coherencia y fidelidad narrativa, y precisamente por estos componentes esta tesis no pude corroborarse.

El caso de estudio gira está muy condicionado por el contexto en el que se encuentra, especialmente por la alta intensidad informativa que existe en la muestra en torno al proceso de paz y el plebiscito de refrendación, por lo que estos elementos son los centrales

del estudio, y sus encuadres deben gozar de coherencia en función de los demás factores a encuadrar por parte del medio escogido, los actores.

No resulta complicado encontrar una coherencia en cuanto a los encuadres de la oposición al proceso y defensores del No con los del plebiscito, pues no son demasiados los recursos que presenta debido a la simplificación hacia la figura de una persona.

Lo que implica dificultad para esta hipótesis no es por su encuadre del No, si no que paradójicamente donde se encuentra esa falta de coherencia es en el encuadre de las FARC-EP como actor del Si y favorable al proceso, pues el no haber realizado una transformación de sus encuadres para facilitar una visión que concuerde con la línea general de ElEspectador.com supone una ruptura importante del marco profundo que pretendía transmitir dicho medio.

Tal y como se ha demostrado, el encuadre favorable al Si (línea editorial del medio) sufre una ruptura en su línea de flotación debido a que uno de sus principales actores es encuadrado de manera que se genera una contradicción antagónica entre ellos. Por supuesto en ningún momento se habla de la intencionalidad del medio con respecto de lo anterior.

En un estudio futuro sobre la temática de efectos de los medios de comunicación podría considerarse esta circunstancia ya estudiada para elaborar una hipótesis que considere esta ruptura del encuadre como un elemento condicionante de la voluntad de potenciales votantes del Si para pasarse a la abstención.

7. BIBLIOGRAFÍA

Acosta. R.A, Brunet. M, Córdoba, J.C. (2017) La calidad de la información periodística de ElEspectador.com. El caso del Plebiscito por la Paz, 2016 en Colombia. Revista Latina de Comunicación Social, 72, pag: 1502 a 1514.

Aprile-Gnisset, J. (1981) El caso de la colonia de Sumapaz y la guerra de Villarrica. En III Congreso Nacional de Historia, 18-21 de Noviembre de 1981, Medellín.

Ávila, A. y Londoño, J.E (2017). Seguridad y Justicia en tiempos de Paz. Editorial DEBATE. Colombia.

Benford, Snow, Rochford y Worden (1986). Frame Alignment Processes, Micromobilization, and Movement Participation. American Sociological Review, vol 51. N° 4

Benford, Hunt, Snow (1998). Marcos de acción colectiva y campos de identidad en la construcción social de los movimientos. En Laraña, Enrique y Gusfield, Joseph (1998). Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad. Madrid: CIS.

Benford, R, Snow, D (2006). Ideología, resonancia de marcos y movilización de los participantes.

Benford, R, Snow, D (2006). Marcos maestros y ciclos de protesta

Botero, Sandra. (2017).El plebiscito y los desafíos políticos de consolidar la paz negociada en Colombia. Revista de ciencia política volumen 37 / n° 2 /369-388. Universidad del Rosario

Blumer, H. (1969). Symbolic interactionism. Perspective and method. New Jersey: Prentice-Hall.

Cepeda Rodríguez, Iván (2006). Genocidio político: El caso de la UP en Colombia. REVISTA CEJIL Debates sobre Derechos Humanos y el Sistema Interamericano.

Cepeda Rodríguez, E. H., & Pérez Niño, W. F. (2019). Derechos sociales y justicia transicional: experiencias internacionales y el caso colombiano. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, 64(235), 77-107.

Centro nacional de memoria histórica 2013.

Chaparro Rodríguez, Juan Carlos (2017). El ocaso de la guerra. La confrontación armada y los procesos de paz en Colombia. Colección textos de ciencias humanas, Universidad del Rosario, Colombia.

Esteve. M, Vargas. N (2016). Informe especial. Por qué Colombia dijo No a la paz con las FARC. Bogotá. Desarrollando ideas, Llorente y Cuenca

Entman, R. (1993). Framing: Toward clarification of a fractured paradigm". *Journal Comunication*, 3 (43), 51-58

Gamson, W y Modigliani, A (1989). Media discourse and public opinión on nuclear power: A constructionist approach. In *American Journal of Sociology*, volumen 95, Issue 1.

Goffman, E. (2006). *Frame analysis. Los marcos de la experiencia*. Madrid, España: Centro de Investigaciones Sociológicas

Gago, E y Ríos, J, *Realidades y desafíos de la paz territorial en Colombia*.

Gómez Buendía, H (2003). *El conflicto, callejón con salida*. Informe anual de Desarrollo Humano para Colombia. PNUD-ONU.

Gomis, L (1991). *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*. Paidós Comunicación.

González, M. F. (2017). *La posverdad en el plebiscito por la paz en Colombia*. Nueva Sociedad N° 269

Grajales, Jacobo (2017). *Gobernar en medio de la violencia. Estado y paramilitarismo en Colombia*. Colección textos de Ciencias Humanas, Universidad del Rosario, Colombia.

Lakoff, G., (2013). *Puntos de reflexión. Manual del progresista*. Primera edición revisada. ed. Barcelona: Península.

Molano-Rojas, Andrés (2015). *El posconflicto en Colombia. Reflexiones y propuestas para recorrer la transición*. Fundación Konrad Adenauer (KAS) e Instituto de Ciencia Política Hernán Echevarría Olózaga (ICP), Colombia.

Mossos, A. M (2018). *Influencia de los medios de comunicación en las elecciones presidenciales del año 2014 y las votaciones del plebiscito para la paz del año 2016*. Facultad de Relaciones Internacionales Estrategia y Seguridad. Universidad Militar Nueva Granada. Programa de relaciones internacionales y estudios políticos Cajicá.

Pécaut. D (2008). *La FARC: Fuentes de su longevidad y de la conservación de su cohesión*. Hérodote. N° 123

Peco y Peral (2006). *Conflictos internacionales contemporáneos. El conflicto de Colombia*. Instituto de Estudios Internacionales y Europeos Francisco de Vitoria de la Universidad Carlos III de Madrid y Escuela de Guerra del Ejército del Ministerio de Defensa español, España.

Ríos, J. (2016). *Los enclaves de la violencia en Colombia, 1998-2012*.

Ríos, J. (2017). El Acuerdo de paz entre el Gobierno colombiano y las FARC: o cuando una paz imperfecta es mejor que una guerra perfecta. Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades, año 19, n° 38.

Sábada, T., 2001. Origen, aplicación y límites de la "teoría del encuadre" (framing) en comunicación. COMMUNICATION & SOCIETY, 2 (14), pp. 143-175.

Sábada, T. Rodríguez-Virgili, J y La porte, MT (2008). Framing: el encuadre de las noticias: el binomio terrorismo-medios. Buenos Aires, Argentina: La Crujía

Scheufele, D (2000). Agenda-Setting, priming and framing revisited: Another look at cognitive effects of political communication. En Mass Communications and society, vol. 3, n° 2-3. Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates.

Serrano, Y (2016). Encuadre informativo del conflict armado colombiano por los noticieros nacionales. En Discurso y política en Colombia: problemáticas actuales. La Carreta Política.

Thomas, W. (2005). “La definición de la situación” (Traducción Eva Aladro). Cuadernos de información y comunicación de la Universidad Complutense de Madrid (10), 27 - 32.

Vanegas, G.A. (2016). “Cobertura del conflicto armado y proceso de paz en Colombia 2012-2015. Análisis de los tres diarios más leídos del país: El Tiempo, El Espectador y El Colombiano”. Departamento de periodismo y ciencias de la comunicación. Universidad Autónoma de Barcelona.

Fuentes y links web

https://elpais.com/internacional/2016/10/03/colombia/1475450625_095430.html

<https://www.semana.com/nacion/articulo/plebiscito-por-la-paz-encuestadoras-se-equivocaron-con-resultados/496543>

<https://www.semana.com/nacion/articulo/el-consejo-de-estado-dice-que-se-le-mintio-al-electorado-en-campanas-del-no/510040>

8. ANEXOS

ANEXO 1.

Muestra de noticias extraídas de EIEsector.com.

MUESTRA PARA LA INVESTIGACIÓN NOTAS SELECCIONADAS
Cadena humana en monumento de las botas viejas en Cartagena para apoyar el No en el plebiscito
Correa considera disminuir pie de fuerza en la frontera con Colombia de darse la paz
Departamentos más afectados por conflicto tendrán prioridad en cobertura eléctrica
Estamos firmando la victoria de la Fuerza Pública: Juan Manuel Santos
"Están utilizando la paz como excusa para imponer la ideología de género": Exprocurador Ordóñez
Farc deberán dejar las armas antes de la celebración del plebiscito: Corte Constitucional
"Farc tendrán que pedir perdón a todos los colombianos, no sólo en casos puntuales": presidente del Senado
La paz está firmada, viene el plebiscito y la implementación
"Les doy la bienvenida a la democracia": Santos a las Farc
Llegó el Día D para el fin de la guerra con las Farc
Llegó el momento, Santos y Timochenko le pusieron la firma a la paz
Lo que une a Cuba y a las Farc no es el socialismo: es Obama
"Los colombianos deben pasar la página a un futuro en paz": Ban Ki-moon
Marchas tanto por el Sí o por el No están prohibidas en Cartagena: Alcalde Manolo Duque
Marulanda, el guerrillero que se convirtió en mito
Medellín, historia de reinsertados
Nueve instantes de paz en nuestro país
Presidenta de la Corte destaca que un grupo al margen de la ley reconozca la institucionalidad
"Sinceramente, perdón a todas las víctimas del conflicto": "Timoleón Jiménez"
Unión Europea suspende a las Farc de lista de organizaciones terroristas
Al menos 85 mil colombianos podrán votar el plebiscito en España
"Con el voto en el plebiscito pueden salvar vidas": Santos
"El presidente puede renegociar, otra cosa es que no quiera": Uribe
Encuentro de expertos para hablar sobre jurisdicción constitucional
Farc deberán entregar bienes antes de la entrada en vigencia del acuerdo final

Federico Gutiérrez, alcalde de Medellín, le da el Sí a la paz
Polémica en Argentina por concejal que sugirió que Farc debían secuestrar a Macri
Sí a la posibilidad de la paz
Sobre las víctimas y la convocatoria #ObvioQueSí
El lánguido Ordóñez vs El visionario general
La era de la mentira
El limbo jurídico en el "Día D" del acuerdo final
El No y el falso moralismo nacional
"Esperemos que el ELN tome la decisión de liberar a los secuestrados": Mininterior
Fiscalía ha recibido 17 denuncias por irregularidades en campañas del plebiscito
"Jesucristo es el único que puede traer paz": Daniel Torres a Juan Manuel Santos
"Jesús Santrich" acusa a fiscal de tener vínculos con empresas que financiaron paramilitarismo
Respuesta del Fiscal General a las Farc
"No estamos pidiendo indultos": esposa de Andrés Felipe Arias
Relaciones entre Colombia y Venezuela podrían mejorar por paz con Farc
Sosiego
Usted también sabe perdonar
Víctimas de paramilitares reciben tierras de las Farc
Votar en paz, votar Sí por la paz
Y ahora, el pulso por el plebiscito
"Acuerdo de paz será un modelo en el mundo": Enrique Santiago
Centro Democrático alega falta de garantías en plebiscito tras hackeo de página de la Registraduría
César Gaviria insiste que acuerdos no son renegociables
Después de seis décadas, Colombia se apresta a celebrar otro plebiscito
"Eln hubiera querido mejores resultados": Carlos Velandia sobre acuerdo de paz
Eln libera a arrocero secuestrado en Arauca
¿Es el proceso de paz un estado de fe?
Farc reporta 5.765 miembros armados en Colombia
ONU exhorta al ELN a prolongar tregua unilateral
Paradojas constitucionales
Santos y Timochenko serían nominados al Nobel de Paz
¿Qué hacemos después del plebiscito?
En casi tres años, 101 mil víctimas del conflicto han llegado a Bogotá
¿Ad portas del castrochavismo?
El perdón llegó a Apartadó
"Es falso que con acuerdos de paz el Gobierno vaya a expropiar las tierras de los indígenas": minagricultura
"Jamás debió ocurrir esa masacre": Iván Márquez a víctimas de La Chinita
Para Timoleón Jiménez sobrevuelo en Cartagena de avión de la FAC fue una "provocación"
Radican solicitud ante la Corte Constitucional para suspender el plebiscito por la paz
Santos está arriesgando todo por la paz pero otra parte lo hace para continuar la guerra: Papa Francisco
Siga la transmisión del acto de perdón de las Farc por la masacre de La Chinita
Militares víctimas de la violencia recuperan sus tierras

El modus operandi contra Jaime Garzón y otras personas "incómodas"
"Cada colombiano tendrá el mismo poder que el Presidente de decir Sí o No": Santos
Con caravana por el Caribe exalcalde de Santa Marta promueve el Sí
Disidentes de las Farc se fugan con millonarias sumas de dinero
"El No también es la defensa de la paz": Iván Duque
Fallo del Consejo de Estado reconoce desescalamiento del conflicto armado en Colombia
Farc aseguran que declararán hasta el último peso de su economía
"Si no hubiera perdonado hubiera enloquecido de dolor": Costanza Turbay
Un exquisito café para el posconflicto
Además del No, ganó la abstención fue la más alta en los últimos 22 años
Así fueron las votaciones del plebiscito de la paz en las regiones
Así ve periodista español a la Colombia que se prepara para votar el plebiscito
Así votaron los colombianos en el exterior
CNE rechaza ampliar plazo para el cierre de las votaciones
Colombia dijo "No" al acuerdo de paz con las Farc
Con 62%, la abstención fue protagonista durante la jornada electoral
"El voto de hoy no es la guerra, es una oportunidad para la paz": Ordóñez
Falta el 0,92% de los votos por escrutarse en plebiscito por la paz
Familiares de los diputados del Valle le piden al Gobierno y a las Farc continuar el proceso de paz
La respuesta de las Farc a los resultados del plebiscito
Procuraduría ha recibido 12 quejas por irregularidades en votación por el plebiscito
Procuraduría registró 25 denuncias en jornada de votación por el plebiscito

ANEXO 2.

Tabla cruzada Favorable proceso*Plebiscito

			Plebiscito			Total
			1	2	3	
Favorable proceso	1	Recuento	24	4	7	35
		% dentro de Plebiscito	92,3%	20,0%	70,0%	62,5%
	2	Recuento	0	12	0	12
		% dentro de Plebiscito	0,0%	60,0%	0,0%	21,4%
	3	Recuento	2	4	3	9
		% dentro de Plebiscito	7,7%	20,0%	30,0%	16,1%
Total	Recuento	26	20	10	56	
	% dentro de Plebiscito	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Tabla cruzada Acuerdos*Plebiscito

		Plebiscito			Total	
		1	2	3		
Acuerdos	1	Recuento	22	1	5	28
		% dentro de Plebiscito	84,6%	5,0%	50,0%	50,0%
	2	Recuento	3	16	2	21
		% dentro de Plebiscito	11,5%	80,0%	20,0%	37,5%
	3	Recuento	1	3	3	7
		% dentro de Plebiscito	3,8%	15,0%	30,0%	12,5%
Total	Recuento	26	20	10	56	
	% dentro de Plebiscito	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

ANEXO 3.

Favorable proceso * Estado/gobierno/policía

		Estado/gobierno/policía			Total	
		1	2	3		
Favorable proceso	1	Recuento	25	13	8	46
		% dentro de Estado/gobierno/policía	89,3%	43,3%	66,7%	65,7%
	2	Recuento	1	12	1	14
		% dentro de Estado/gobierno/policía	3,6%	40,0%	8,3%	20,0%
	3	Recuento	2	5	3	10
		% dentro de Estado/gobierno/policía	7,1%	16,7%	25,0%	14,3%
Total	Recuento	28	30	12	70	
	% dentro de Estado/gobierno/policía	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Acuerdos * Estado/gobierno/policía

		Estado/gobierno/policía			Total	
		1	2	3		
Acuerdos	1	Recuento	22	7	7	36
		% dentro de Estado/gobierno/policía	78,6%	23,3%	58,3%	51,4%
	2	Recuento	4	20	2	26
		% dentro de Estado/gobierno/policía	14,3%	66,7%	16,7%	37,1%
	3	Recuento	2	3	3	8
		% dentro de Estado/gobierno/policía	7,1%	10,0%	25,0%	11,4%
Total	Recuento	28	30	12	70	
	% dentro de Estado/gobierno/policía	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Plebiscito * Estado/gobierno/policía

			Estado/gobierno/policía			Total
			1	2	3	
Plebiscito	1	Recuento	12	5	4	21
		% dentro de Estado/gobierno/policía	75,0%	20,8%	44,4%	42,9%
	2	Recuento	1	16	2	19
		% dentro de Estado/gobierno/policía	6,3%	66,7%	22,2%	38,8%
	3	Recuento	3	3	3	9
		% dentro de Estado/gobierno/policía	18,8%	12,5%	33,3%	18,4%
Total	Recuento	16	24	9	49	
	% dentro de Estado/gobierno/policía	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

ANEXO 4.

Favorable proceso * Gobierno/Santos

			Gobierno/Santos			Total
			1	2	3	
Favorable proceso	1	Recuento	19	5	7	31
		% dentro de Gobierno/Santos	90,5%	33,3%	63,6%	66,0%
	2	Recuento	1	8	1	10
		% dentro de Gobierno/Santos	4,8%	53,3%	9,1%	21,3%
	3	Recuento	1	2	3	6
		% dentro de Gobierno/Santos	4,8%	13,3%	27,3%	12,8%
Total	Recuento	21	15	11	47	
	% dentro de Gobierno/Santos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Acuerdos * Gobierno/Santos

			Gobierno			Total
			1	2	3	
Acuerdos	1	Recuento	16	3	8	27
		% dentro de Gobierno/Santos	94,1%	21,4%	80,0%	65,9%
	2	Recuento	0	10	0	10
		% dentro de Gobierno/Santos	0,0%	71,4%	0,0%	24,4%
	3	Recuento	1	1	2	4
		% dentro de Gobierno/Santos	5,9%	7,1%	20,0%	9,8%
Total	Recuento	17	14	10	41	
	% dentro de Gobierno/Santos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Plebiscito * Gobierno

			Gobierno			Total
			1	2	3	
Plebiscito	1	Recuento	8	3	4	15
		% dentro de Gobierno/Santos	66,7%	25,0%	57,1%	48,4%
	2	Recuento	1	8	2	11
		% dentro de Gobierno/Santos	8,3%	66,7%	28,6%	35,5%
	3	Recuento	3	1	1	5
		% dentro de Gobierno/Santos	25,0%	8,3%	14,3%	16,1%
Total	Recuento	12	12	7	31	
	% dentro de Gobierno/Santos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

ANEXO 5.

Favorable proceso * Infraestructuras

			Infraestructuras			Total
			1	2	3	
Favorable proceso	1	Recuento	13	6	3	22
		% dentro de Infraestructuras	92,9%	35,3%	60,0%	61,1%
	2	Recuento	0	6	0	6
		% dentro de Infraestructuras	0,0%	35,3%	0,0%	16,7%
	3	Recuento	1	5	2	8
		% dentro de Infraestructuras	7,1%	29,4%	40,0%	22,2%
Total	Recuento	14	17	5	36	
	% dentro de Infraestructuras	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Acuerdos * Infraestructuras

			Infraestructuras			Total
			1	2	3	
Acuerdos	1	Recuento	11	2	1	14
		% dentro de Infraestructuras	91,7%	13,3%	50,0%	48,3%
	2	Recuento	0	10	0	10
		% dentro de Infraestructuras	0,0%	66,7%	0,0%	34,5%
	3	Recuento	1	3	1	5
		% dentro de Infraestructuras	8,3%	20,0%	50,0%	17,2%
Total	Recuento	12	15	2	29	
	% dentro de Infraestructuras	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Plebiscito * Infraestructuras

		Infraestructuras			Total
		1	2	3	
Plebiscito 1	Recuento	6	1	1	8
	% dentro de Infraestructuras	85,7%	7,1%	33,3%	33,3%
2	Recuento	0	10	0	10
	% dentro de Infraestructuras	0,0%	71,4%	0,0%	41,7%
3	Recuento	1	3	2	6
	% dentro de Infraestructuras	14,3%	21,4%	66,7%	25,0%
Total	Recuento	7	14	3	24
	% dentro de Infraestructuras	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

ANEXO 6.

Plebiscito * Santos

		Santos	Total
		1	
Plebiscito 1	Recuento	11	11
	% dentro de Santos	61,1%	61,1%
2	Recuento	5	5
	% dentro de Santos	27,8%	27,8%
3	Recuento	2	2
	% dentro de Santos	11,1%	11,1%
Total	Recuento	18	18
	% dentro de Santos	100,0%	100,0%

ANEXO 7.

Favorable proceso * FARC

			FARC			Total
			1	2	3	
Favorable proceso	1	Recuento	12	36	6	54
		% dentro de FARC	100,0%	63,2%	75,0%	70,1%
	2	Recuento	0	13	0	13
		% dentro de FARC	0,0%	22,8%	0,0%	16,9%
	3	Recuento	0	8	2	10
		% dentro de FARC	0,0%	14,0%	25,0%	13,0%
Total	Recuento	12	57	8	77	
	% dentro de FARC	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Acuerdos * FARC

			FARC			Total
			1	2	3	
Acuerdos	1	Recuento	11	28	6	45
		% dentro de FARC	91,7%	49,1%	75,0%	58,4%
	2	Recuento	1	24	0	25
		% dentro de FARC	8,3%	42,1%	0,0%	32,5%
	3	Recuento	0	5	2	7
		% dentro de FARC	0,0%	8,8%	25,0%	9,1%
Total	Recuento	12	57	8	77	
	% dentro de FARC	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Plebiscito * FARC

			FARC			Total
			1	2	3	
Plebiscito	1	Recuento	5	15	2	22
		% dentro de FARC	83,3%	42,9%	50,0%	48,9%
	2	Recuento	0	17	0	17
		% dentro de FARC	0,0%	48,6%	0,0%	37,8%
	3	Recuento	1	3	2	6
		% dentro de FARC	16,7%	8,6%	50,0%	13,3%
Total	Recuento	6	35	4	45	
	% dentro de FARC	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

ANEXO 8.

Crímenes guerra/Delitos Económicos * FARC

			FARC			Total
			1	2	3	
Crímenes guerra/delitos económicos	1	Recuento	2	2	1	5
		% dentro de FARC	16,7%	3,5%	12,5%	6,5%
	2	Recuento	10	55	7	72
		% dentro de FARC	83,3%	96,5%	87,5%	93,5%
Total	Recuento	12	57	8	77	
	% dentro de FARC	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Crímenes guerra/delitos económicos * Favorable proceso

			Favorable proceso			Total
			1	2	3	
Crímenes guerra/delitos económicos	1	Recuento	5	0	0	5
		% dentro de Favorable proceso	13,9%	0,0%	0,0%	10,0%
	2	Recuento	31	10	4	45
		% dentro de Favorable proceso	86,1%	100,0%	100,0%	90,0%
Total	Recuento	36	10	4	50	
	% dentro de Favorable proceso	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Crímenes guerra/delitos económicos * Acuerdos

			Acuerdos			Total
			1	2	3	
Crímenes guerra/delitos económicos	1	Recuento	4	1	0	5
		% dentro de Acuerdos	14,8%	7,7%	0,0%	11,4%
	2	Recuento	23	12	4	39
		% dentro de Acuerdos	85,2%	92,3%	100,0%	88,6%
Total	Recuento	27	13	4	44	
	% dentro de Acuerdos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

ANEXO 9.

FARC implícito * FARC

		FARC			Total	
		1	2	3		
FARC implícito	1	Recuento	6	0	0	6
		% dentro de FARC	75,0%	0,0%	0,0%	11,8%
	2	Recuento	1	37	2	40
		% dentro de FARC	12,5%	97,4%	40,0%	78,4%
	3	Recuento	1	1	3	5
		% dentro de FARC	12,5%	2,6%	60,0%	9,8%
Total	Recuento	8	38	5	51	
	% dentro de FARC	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

FARC implícito * Favorable proceso

		Favorable proceso			Total	
		1	2	3		
FARC implícito	1	Recuento	6	0	0	6
		% dentro de Favorable proceso	15,8%	0,0%	0,0%	11,8%
	2	Recuento	28	8	4	40
		% dentro de Favorable proceso	73,7%	100,0%	80,0%	78,4%
	3	Recuento	4	0	1	5
		% dentro de Favorable proceso	10,5%	0,0%	20,0%	9,8%
Total	Recuento	38	8	5	51	
	% dentro de Favorable proceso	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

FARC implícito * Acuerdos

		Acuerdos			Total	
		1	2	3		
FARC implícito	1	Recuento	6	0	0	6
		% dentro de Acuerdos	18,2%	0,0%	0,0%	13,3%
		Residuo corregido	1,6	-1,4	-,6	
	2	Recuento	22	10	2	34
		% dentro de Acuerdos	66,7%	100,0%	100,0%	75,6%
		Residuo corregido	-2,3	2,0	,8	
	3	Recuento	5	0	0	5
		% dentro de Acuerdos	15,2%	0,0%	0,0%	11,1%
		Residuo corregido	1,4	-1,3	-,5	
Total	Recuento	33	10	2	45	
	% dentro de Acuerdos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

ANEXO 10.

Justicia/Impunidad * FARC

			FARC			Total
			1	2	3	
Justicia/Impunidad	1	Recuento	5	7	3	15
		% dentro de FARC	100,0%	19,4%	75,0%	33,3%
	2	Recuento	0	26	0	26
		% dentro de FARC	0,0%	72,2%	0,0%	57,8%
	3	Recuento	0	3	1	4
		% dentro de FARC	0,0%	8,3%	25,0%	8,9%
Total	Recuento	5	36	4	45	
	% dentro de FARC	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Justicia/Impunidad * Acuerdos

			Acuerdos			Total
			1	2	3	
Justicia/Impunidad	1	Recuento	15	0	0	15
		% dentro de Acuerdos	55,6%	0,0%	0,0%	36,6%
	2	Recuento	9	10	3	22
		% dentro de Acuerdos	33,3%	90,9%	100,0%	53,7%
	3	Recuento	3	1	0	4
		% dentro de Acuerdos	11,1%	9,1%	0,0%	9,8%
Total	Recuento	27	11	3	41	
	% dentro de Acuerdos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

ANEXO 11.**Crímenes guerra/delitos económicos * Comandantes**

			Comandantes	
			1	Total
Crímenes guerra/delitos económicos	1	Recuento	1	1
		% dentro de Comandantes	5,9%	5,9%
	2	Recuento	16	16
		% dentro de Comandantes	94,1%	94,1%
Total	Recuento		17	17
	% dentro de Comandantes		100,0%	100,0%

FARC implícito * Comandantes

			Comandantes	
			1	Total
FARC implícito	1	Recuento	1	1
		% dentro de Comandantes	6,3%	6,3%
	2	Recuento	13	13
		% dentro de Comandantes	81,3%	81,3%
	3	Recuento	2	2
		% dentro de Comandantes	12,5%	12,5%
Total	Recuento		16	16
	% dentro de Comandantes		100,0%	100,0%

ANEXO 12.

Paz Valor en si mismo * Plebiscito

			Plebiscito			Total
			1	2	3	
Paz Valor en si mismo	1	Recuento	18	3	5	26
		% dentro de Plebiscito	100,0%	27,3%	100,0%	76,5%
	2	Recuento	0	7	0	7
		% dentro de Plebiscito	0,0%	63,6%	0,0%	20,6%
	3	Recuento	0	1	0	1
		% dentro de Plebiscito	0,0%	9,1%	0,0%	2,9%
Total	Recuento	18	11	5	34	
	% dentro de Plebiscito	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Conflicto armado/guerra valor en si mismo * Plebiscito

			Plebiscito			Total
			1	2	3	
Conflicto armado/guerra valor en si mismo	1	Recuento	1	1	0	2
		% dentro de Plebiscito	6,7%	7,7%	0,0%	6,7%
	2	Recuento	14	12	2	28
		% dentro de Plebiscito	93,3%	92,3%	100,0%	93,3%
Total	Recuento	15	13	2	30	
	% dentro de Plebiscito	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Víctimas * Plebiscito

			Plebiscito			Total
			1	2	3	
Víctimas	1	Recuento	12	1	2	15
		% dentro de Plebiscito	100,0%	25,0%	66,7%	78,9%
	2	Recuento	0	3	1	4
		% dentro de Plebiscito	0,0%	75,0%	33,3%	21,1%
Total	Recuento	12	4	3	19	
	% dentro de Plebiscito	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Apoyo Internacional * Plebiscito

			Plebiscito			Total
			1	2	3	
Apoyo Internacional	1	Recuento	11	1	2	14
		% dentro de Plebiscito	91,7%	100,0%	100,0%	93,3%
	2	Recuento	1	0	0	1
		% dentro de Plebiscito	8,3%	0,0%	0,0%	6,7%
Total	Recuento		12	1	2	15
	% dentro de Plebiscito		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%